

MANUAL DEL MISIONERO

REMEN MAR ADENTRO (Lc 5, 4)



MISIÓN TERRITORIAL

"LA FE SE FORTALECE DÁNDOLA"



Arzobispado de Santiago

Vicaría General de Pastoral
Erasmó Escala 1872, piso 3, Santiago.

www.iglesiasantiago.cl

Primera edición: marzo 2014.

PRESENTACIÓN:

Queridos hermanos, ponemos en sus manos el Manual del Misionero. Quiere ser una ayuda para llevar adelante esta hermosa tarea que el Señor nos ha regalado: llevar a nuestros hermanos la noticia de la salvación.

Anunciar al Señor en nuestro tiempo no es una tarea fácil. Pero "si el Señor está con nosotros ¿quién podrá estar contra nosotros?"

Queridos hermanos, cada gesto, palabra y acción, que sean en nombre de Jesucristo.

Que nuestra acción misionera sirva para que Él sea más conocido y amado.

Con afecto en el Señor.

HÉCTOR GALLARDO, PBRO.
Vicario General de Pastoral

Santiago, marzo de 2014.

INDICE GENERAL:

1ª PARTE: LA MISIÓN EN EL HOY DE NUESTRA CIUDAD **5**

- ¿QUÉ ES LA MISIÓN TERRITORIAL (MT)?
- ¿EN QUÉ CONTEXTO NOS MOVEMOS?
- ¿QUÉ PASOS DAREMOS PARA LOGRARLO?
- ¿CUÁL SERÁ SU ESPÍRITU?
- ¿QUIÉNES SERÁN LOS MISIONEROS?
- ¿A DÓNDE IRÉ YO EN CONCRETO?

2ª PARTE: SALIENDO A MISIONAR **11**

- METODOLOGÍA DE LAS SALIDAS MISIONERAS
 - Elementos importantes para un encuentro misionero
 - Posibles preguntas para el diálogo
 - Acciones misioneras
- PROFUNDIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA "MI CONVERSIÓN MISIONERA".
 - Preguntas para la profundización de mi experiencia

3ª PARTE: ALIMENTEMOS NUESTRA ESPIRITUALIDAD MISIONERA **17**

- PREPARAR EL CORAZÓN: ACTITUDES Y CAPACIDADES QUE FAVORECEN LA MISIÓN
- PREPARÁNDOME PARA MISIONAR
 - Al encuentro del Señor en la Palabra
 - Al encuentro del Señor en la Eucaristía
 - Al encuentro del Señor en la oración personal
 - Oraciones

4ª PARTE: AYUDAS PARA LA MISIÓN **56**

- NUESTRA RELACIÓN CON PERSONAS ALEJADAS DE LA IGLESIA
- NUESTRA RELACIÓN CON GRUPOS DE OTRAS RELIGIONES
- NUESTRA RELACIÓN CON LAS PERIFERIAS
- TEXTOS BÍBLICOS PARA ORAR EN DIFERENTES SITUACIONES MISIONERAS
- BENDICIONES
 - ¿Qué sentido tiene bendecir?
 - Bendecir en diferentes ocasiones
- ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA
- CÓMO HACER PRESENCIA Y ACOMPAÑAR EN CASO DE FALLECIMIENTO

5ª PARTE: ALGUNOS TEMAS DE NUESTRA FE **85**

6ª PARTE: DATOS PRÁCTICOS **93**

- DE LA COMUNIDAD
- DE MIS CONTACTOS MISIONEROS

1ª PARTE:

LA MISIÓN EN EL HOY DE NUESTRA CIUDAD

¿QUÉ ES LA MISIÓN TERRITORIAL?

Desde Aparecida, la Iglesia se ha puesto en estado de misión; y el Papa Francisco nos invita a salir, a no quedarnos dentro. La Misión Territorial es la respuesta a esta invitación.

“Asumimos el compromiso de una gran misión en todo el Continente, que nos exigirá profundizar y enriquecer todas las razones y motivaciones que permitan convertir a cada creyente en un discípulo misionero. Necesitamos desarrollar la dimensión misionera de la vida en Cristo. La Iglesia necesita una fuerte conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres del Continente. Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo¹. Esperamos un nuevo Pentecostés que nos libre de la fatiga, la desilusión, la acomodación al ambiente; una venida del Espíritu que renueve nuestra alegría y nuestra esperanza. Por eso se volverá imperioso asegurar cálidos espacios de oración comunitaria que alimenten el fuego de un ardor incontenible y hagan posible un atractivo testimonio de unidad “para que el mundo crea”.²

SALIMOS DE NUESTRAS PARROQUIAS PARA:

ANUNCIAR Y COMPARTIR CON TODOS QUE JESUCRISTO ES FUENTE DE VIDA EN ABUNDANCIA

¿EN QUE CONTEXTO NOS MOVEMOS?³

Durante las últimas décadas nuestro país ha experimentado una importante transformación cultural, que involucra todos los ámbitos en los cuales se desarrollan las personas: económico, social, religioso, cultural.

El interlocutor que la Iglesia tiene hoy no es único; y los que existen son muy distintos a los que tenía hace algunos años atrás. Por eso se hace necesario que cada comunidad, cada decanato, cada zona conozca, analice y busque caminos frente a la realidad que sirve pastoralmente, reconociendo, por una parte, los procesos globales que la afectan (las

¹ Es importante tener claro a que se refiere la “vida en Cristo”. Leer Aparecida n° 355-357.

² DA 362.

³ Ver “Misión Territorial 2014”, “Guía del Misionero”, Conferencia Episcopal.

fuerzas de vida y de muerte que actúan en ella, las “semillas del Verbo” que emergen); y, por otra, las particularidades que le son propias. Cada misionero y misionera deben estar atentos a esa realidad procurando enriquecer su mirada para aportar su experiencia en este análisis.

Nuestros obispos nos recuerdan en su carta pastoral “Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile” (septiembre 2012), aspectos centrales del contexto nacional que es necesario tener presente en nuestra acción pastoral:

DESARROLLO ECONÓMICO NO VA DE LA MANO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

DESAFÍO DE CONSTRUIR UNA SOCIEDAD MÁS EQUITATIVA Y JUSTA

CONSTRUIR UNA SOCIEDAD MÁS FRATERNA Y COMPROMETIDA

“La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales.”⁴

¿QUÉ PASOS DAREMOS PARA LOGRARLO?

► **Fortalecer la espiritualidad misionera de todos** los miembros de la Iglesia, tanto consagrados como laicos.

Durante la Cuaresma de 2014, buscaremos profundizar en esta espiritualidad misionera. Será el inicio de un camino que seguiremos profundizando. Todos estamos llamados a acoger esta “conversión” a la que nos invita nuestra Iglesia. Nuestro primer paso es la conversión personal. Solamente acogiendo al Señor en nuestras vidas, convirtiéndonos a Él, somos discípulos misioneros.

► **Elaborar y poner en práctica en cada comunidad un Plan misionero** que surja de la mirada creyente y sistemática de la propia realidad y de las orientaciones y caminos misioneros discernidos por la Arquidiócesis.

⁴ DA 367.

¿CUÁL SERÁ EL ESPÍRITU DE ESTA MISIÓN?

Nuestro Arzobispo, junto a 150 representantes de las más diversas comunidades de la Arquidiócesis(*), discernieron que para ser fieles al sentir de Jesucristo hoy, el camino es:

➔ Ser una Iglesia que es madre de **MISERICORDIA** que acoge y acompaña al estilo de Jesús, reflejando el amor misericordioso de Dios.

¿Con quiénes? Con todos, en especial con quienes necesitan ser escuchados, comprendidos, consolados, animados en lo que son y les toca vivir. Jesús nos invita a que cada uno de nosotros seamos rostro de una Iglesia que se hace próxima a sus hermanos, particularmente a los más pobres, a aquellos que sufren dolor o han perdido el sentido de su vida; a quienes necesitan solidaridad activa desde una actitud de servicio en el amor.

➔ Ser una Iglesia que **SALE** al encuentro de los demás para anunciar y testimoniar a Jesús y su Reino.

¿Quiénes son los demás? Los hombres y mujeres que viven en nuestro territorio, aquellos que están a nuestro lado cotidianamente, también organizaciones sociales, juntas de vecinos, sindicatos, clubes etc. Salimos para compartir, escuchar, dialogar, aprender y enriquecernos los unos con los otros. Encontrarnos con aquellos que están alejados de nuestra Iglesia, con otros que buscan construir "Vida" en nuestro territorio. Reconociendo a Dios, presente también en la vida de los hombres y mujeres que no caminan junto a nosotros, aquellos que nos cuestan más, los que muchas veces nos incomodan, incrédulos, buscadores de Dios o de sentido por caminos diferentes a los nuestros, etc. Con todos compartir la vida y ofrecerles el tesoro del encuentro con Dios en Jesucristo.

➔ Ser una Iglesia que va hacia las **PERIFERIAS** geográficas y existenciales a encontrarse, como Jesús, con los excluidos y olvidados.



(*) Jornada de Planificación Pastoral 2013. Punta de Tralca.

¿Quiénes habitan esas periferias?, los que son invisibles en nuestra sociedad, los más vulnerados y excluidos, los que están a la orilla del camino y desde donde el amor de Dios nos llama.

Hay quienes pertenecen a las **periferias Geográficas**: los más alejados en el territorio por diversas razones: bordes del sector, alguna barrera geográfica que los separa, un barrio de mayor vulnerabilidad social, aquellos que nunca visitamos. etc. Hay también **periferias Existenciales**: aquellas situaciones humanas que no abordamos porque no sabemos cómo o porque simplemente son personas “distintas a mí”; las hay en el sector o en la propia familia o lugar de trabajo y se nos dificulta enfrentarlas. Aquellos que hemos alejado y mantenemos “distantes” porque nos cuesta, y por tanto no nos acercamos, no visitamos, se hacen invisibles para mí o mi comunidad. Aquellos que por el hecho de ser Pobres se nos hacen invisibles.

Jesús nos invita a generar nuevas relaciones, vínculos de fraternidad y solidaridad, de cercanía, de interés por lo que las personas viven y sufren... a atrevernos a compartir, acompañar, implicándonos en la vida del otro, dando espacio en nuestro corazón a todos quienes vamos encontrando. Esto implica prestar atención a lo que pasa alrededor nuestro, en nuestros sectores, en nuestro lugar de trabajo etc. sin pasar por encima de los problemas reales.

Se trata, en definitiva, de crecer en actitudes misioneras que sean habituales, que brotan de nuestro encuentro con Jesús.

Es importante señalar que todo esto nos desafía a vivirlo con intensidad desde ya en nuestras propias comunidades acogiendo a cada uno de sus miembros, escuchándonos, preocupándonos unos por otros.

“Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros. En eso conocerán todos que son mis discípulos, en el amor que se tengan unos a otros”.

Jn 13, 34-35

¿QUIÉNES SERÁN LOS MISIONEROS?

Todos somos misioneros. En esta MT estamos invitados todos a vivir “en estado de misión”, cada uno personalmente y cada comunidad en cuanto tal.

“Todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirán cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”⁵.
EG 20

Nuestros encuentros misioneros **personales**, serán aquellos que la vida de todos los días nos vaya mostrando, porque andaremos con “ojos y corazón misioneros” descubriendo la vida y las necesidades de quienes contactamos en la familia, en el trabajo o lugar de estudio, en el barrio etc. Es lo que el Papa llama “predicación informal”⁶

Nuestras salidas misioneras **organizadas** serán algo distintas a las tradicionales. No serán sólo visitas puerta a puerta. Será un ir al encuentro de las personas en los distintos lugares donde están en su realidad cotidiana: calle, casa, plazas, malls, organizaciones sociales, club deportivo, empresa... en fin, en tantos espacios donde se desenvuelve la vida en nuestros barrios.

Los responsables de cada comunidad, tienen en su poder los instructivos y apoyos con los que nos ayudaremos para “salir a mirar misioneramente nuestro territorio”, luego para “discernir los desafíos misioneros” a los que como comunidad vamos a responder; y finalmente, para “elaborar el Plan Misionero” de nuestra comunidad.

La MT nos invita a salir, salir de nuestra rutina, salir de las 4 paredes de nuestra comunidad, para encontrar a muchos otros que viven junto a nosotros, que caminan nuestras mismas calles y veredas, que son parte de la vida de nuestros barrios, encontrarnos con Dios que se hace presente en cada uno de ellos y en sus realidades.

Porque la misión no es sólo ir a hacer algo por los demás. También es ir a conocer, a aprender, a dejarse cuestionar para poder ser mejores discípulos misioneros en el corazón de este mundo que nos toca vivir.

⁵ El Papa ha entregado a la Iglesia una nueva exhortación apostólica que se llama “Evangelii Gaudium”, La alegría del Evangelio, que se citará como EG.

⁶ Ver EG. 127.

¿A DÓNDE IRÉ YO EN CONCRETO?

■ Como misionero en la vida de todos los días

Dependerá de lo que vayas descubriendo en la medida que te acostumbres a mirar “con ojos y corazón misioneros” lo que sucede a tu alrededor. **Esta es la base de toda la conversión misionera que busca nuestra Iglesia.**

Para salir hay que atreverse, ser creativo, audaz, dejándose llevar por el Espíritu. No estamos acostumbrados a salir y eso nos puede intimidar, pero no necesitas grandes cosas para salir de ti mismo a compartir como hermano con los hombres y mujeres de tu sector.

■ Como misionero de tu comunidad

Lo que hagas, depende de varios factores:

- 1. Las opciones misioneras que hizo** (o hará) **tu comunidad** en el momento del discernimiento frente a la realidad del territorio a misionar.
- 2. El Plan misionero** que, a partir de lo anterior, hizo (o hará) el Consejo Pastoral recogiendo las ideas de todos.
- 3. Tus propias habilidades.** Si el Plan contiene distintas tareas misioneras, es posible que te sientas más capacitado para unas más que para otras. Aunque hay que estar dispuesto a arriesgarse... En todo caso, habrá momentos en que todos juntos realizarán una determinada acción misionera.
- 4. Tus posibilidades de tiempo.**

**“Seguir a Jesús quiere decir aprender a salir de nosotros mismos
para salir al encuentro de los demás,
para ir hasta las periferias de la existencia;
ser nosotros los primeros en movernos hacia nuestros hermanos y hermanas...
¡Hay tanta necesidad de llevar la presencia viva de Jesús misericordioso
y lleno de amor!”**

Papa Francisco
(Audiencia General, marzo 2013)

2ª PARTE:

SALIENDO A MISIONAR

METODOLOGÍA DE LAS SALIDAS MISIONERAS

La MT nos invita a salir a visitar a los hermanos del territorio al que pertenecemos, así como Jesús salió a nuestro encuentro y al de tantos:

“Él ha salido de sí mismo para venir a nuestro encuentro, ha colocado su tienda entre nosotros para traer la misericordia que salva y da esperanza”

Papa Francisco, (Homilía Domingo de Ramos 2013).

Esto es esencial en lo que significa ser cristiano: compartir el Evangelio con otros. Testigos de Jesús en medio de la propia realidad.

“En lugar de ser solamente una Iglesia que acoge y recibe, manteniendo sus puertas abiertas, busquemos más bien ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos, capaz de salir de sí misma yendo hacia el que no la frecuenta... es necesario tener audacia y valor”

Papa Francisco (Entrevista publicada en “Razón y Fe”, septiembre 2013).

■ Elementos importantes para un encuentro misionero

- 1º Tener clara la Finalidad: “vamos a SERVIR, como testimonio y anuncio de la misericordia que Dios ofrece a todo hombre y mujer”.** No vamos a contrarrestar posiciones, a discutir... sino a escuchar a la gente, acompañarla y servirla como discípulos de Jesús, enviados por Él.
- 2º Es bueno guiarse mentalmente por una estructura simple,** sobre todo para la visita domiciliaria. La realidad del Plan misionero de la propia Unidad Eclesial más la experiencia que vayan adquiriendo, les mostrarán situaciones y posibles estructuras de visitas. El Espíritu les insinuará otras respuestas o actitudes.

Presentamos un esquema posible. Es sólo una ayuda.⁷

- **Saludo.** (Cercano, cálido, cordial, respetuoso)

- **Presentación.** Si corresponde, presentarse como miembro de la comunidad parroquial. Mostrar credencial de la parroquia. Indicar por qué se ha venido a visitar en esta ocasión.

Si es primera visita, depende de lo que se pretenda en lo inmediato: "Queremos saludar y ofrecer nuestros servicios a las personas del sector" "Estamos tratando de conocer a las familias" "Traemos un saludo del párroco..." "Estamos buscando si hubiera ancianos que necesiten ayuda..." "Estamos haciendo una pequeña encuesta..." "Traemos una revista que le podría interesar"...

Si ya ha habido una visita anterior: "Queríamos pasar a saludar de nuevo", "Queríamos saber cómo está el enfermo", "Cómo le fue en el trámite que tenía detenido", etc. Es decir, algo real y humano.

- **Diálogo.** Según la acogida, intentar entablar un diálogo según el espíritu de la Misión, procurando conocer un poco de la persona, su familia, la realidad del barrio, captar preocupaciones. Pero no se trata de un "interrogatorio". Se trata de un diálogo entre personas, donde el misionero también puede compartir su vida y su experiencia.

Hay que estar atentos a escuchar con paciencia y caridad cuando la otra persona se expresa y comparte sus alegrías, sus esperanzas, las inquietudes por sus seres queridos y tantas cosas que llenan el corazón, a fin de que sientan interés por parte del misionero en una escucha que va generando confianza y empatía.

Tratar de entregar un mensaje de esperanza ante sus dificultades, sinsentidos o desesperanzas. Ofrecer orar en la Eucaristía dominical por la situación que han compartido.

- **Anuncio.** Estamos para comunicar o ayudar a descubrir el amor personal de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad.

Es el anuncio que se comparte con una actitud humilde y testimonial de quien siempre sabe aprender, con la conciencia de que ese mensaje es tan rico y tan profundo que siempre nos supera. La forma de este anuncio varía según las circunstancias. A veces se expresa de manera más directa, otras veces a través de un testimonio personal, de un relato, de un gesto o de la forma que el mismo Espíritu Santo pueda suscitar en una circunstancia concreta. En ocasiones es mejor esperar otro momento.

⁷ Sobre este tema ver EG 128.

- **Oración.** Si parece prudente y se dan las condiciones, es bueno que este encuentro fraterno y misionero termine con una breve oración que se conecte con las inquietudes que la persona ha manifestado. Así, percibirá mejor que ha sido escuchada e interpretada, que su situación queda en la presencia de Dios, y reconocerá que la Palabra de Dios realmente le habla a su propia existencia. (En la 4ª parte de este Manual se proponen varias oraciones para diferentes situaciones posibles)

3º Si es posible, entregar información, algún material, estampita, oración, etc. algo que deje huella de este compartir desde la Fe.

4º Es bueno registrar los datos más relevantes de las personas o grupos con los que se tuvo contacto misionero, para recordarlos en una nueva visita o solicitar en la comunidad apoyo para sus necesidades. Hacerlo en la sección “Mis contactos misioneros”, al final de este manual, o en una libreta o cuaderno especial.

**“El hermano concreto que encontramos, ¡el hermano que tenemos al lado!
¿Nos dejamos inquietar por sus necesidades
o nos quedamos encerrados en nosotros mismos...?”**
Papa Francisco (Homilía agosto 2013)

Posibles preguntas para el diálogo:

Nuestro gran desafío en esta misión territorial es salir a dialogar, a encontrarnos sin miedos, con sencillez, al estilo de Jesús que se hace presente en la vida cotidiana de la gente. Sabemos que no es fácil, muchas veces no sabemos qué decir, cómo empezar. Para ello te proponemos algunas sencillas pistas que pueden ayudar, pero cada comunidad puede modificar, agregar o quitar aquello que no se adapte a su realidad.

- ▶ Preguntar y no cuestionar, descubrir cómo se siente el otro.
- ▶ ¿Cómo se siente viviendo en este barrio?
- ▶ ¿Qué es lo que más le gusta de él?
- ▶ ¿Qué es lo que menos le gusta?
- ▶ ¿Cómo va el trabajo, en qué consiste, está cerca, viaja, cómo viaja, cómo es viajar todos los días?
- ▶ ¿Qué cosas le preocupan allí donde vive o trabaja, por qué?
- ▶ ¿Tiene inquietud religiosa? ¿Le hace bien creer y confiar en Dios?
- ▶ ¿Conoce a Jesús y su evangelio o su enseñanza? ¿Le interesa? Si, no ¿por qué?

Si estás haciendo una visita a una institución

- ▶ Este... club, junta, grupo, etc. ¿desde cuándo se reúne?, ¿qué cosas hacen? ¿cuáles son sus principales logros?
- ▶ ¿Cuáles son sus principales preocupaciones o inquietudes?
- ▶ ¿Necesitan ayuda?

El encuentro, el diálogo, son lo esencial al salir a visitar. Allí es donde va a pasar Dios, allí donde das y recibes, es el corazón de la misión ya que en él las personas se acogen y enriquecen mutuamente, en él descubres necesidades que pueden suscitar respuesta de servicios, en encuentros y diálogos puedes compartir la riqueza de la fe.

Es un trabajo paciente y humilde, en muchas ocasiones, aparentemente poco eficaz, en el que buscamos crear lazos, intercambiar vida, ser testigos de la bondad de Dios y signos vivos de la gratuidad de su amor.

■ Acciones misioneras

“Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual”.

(EG 11)

El llamado a cada uno de nosotros y a cada una de nuestras comunidades eclesiales, es a dejarnos llenar del Espíritu de Jesucristo, desde ahí **mirar con atención el mundo que nos rodea para descubrir las necesidades reales de las personas y, con creatividad, testimoniar y anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios.** Por eso, el Plan misionero de cada comunidad debe hacerlo esa misma comunidad. Y la presencia misionera de cada uno en su propio entorno, debe nacer en la oración y la reflexión personal.

Recuerda que cuando se sale al encuentro hay quienes lo aceptan y quienes no, pero aquellos que lo aceptan nos dan la posibilidad de generar un vínculo y ésta es la clave, porque los vínculos que quiero y valoro los cuido y fortalezco, nuestros encuentros no pueden ser como el paso de un cometa... recuerda la invitación es a que sean acciones permanentes en el tiempo.

En los diversos documentos de la Arquidiócesis sobre la Misión Territorial, incluido el Tríptico de difusión amplia, se incluyó un capítulo "Acciones misioneras posibles". Quienes quieran pueden consultarlo. Son sugerencias que pueden servir tal cual o ayudar a descubrir nuevos caminos.

PROFUNDIZANDO LA EXPERIENCIA. "MI CONVERSIÓN MISIONERA".

**"...cuanto más les llame la misión de ir a las periferias existenciales,
más unido ha de estar su corazón a Cristo, ...
Aquí reside el secreto de la fecundidad de un discípulo del Señor...
estar imbuidos del amor de Cristo, dejarse conducir por el Espíritu..."**
Papa Francisco (Homilía Julio 2013)

Queremos poner a tu disposición algunos elementos que pueden ayudar a profundizar tu "experiencia Misionera". El ideal es que cada Equipo pastoral o Comunidad cristiana de base, haga, cada cierto tiempo un encuentro para compartir y profundizar la experiencia misionera de sus miembros. Este encuentro requiere ser preparado con anterioridad por cada uno.

Dejémonos sorprender por Dios, abrámonos y dispongámonos a escuchar todo aquello que va surgiendo en nosotros.

Preguntas para la profundización de la experiencia

(Estas preguntas van dirigidas a cada uno de los que participa de este discernimiento. Lo que se busca es compartir, discernir, comprometerse)

Te invitamos a recoger aquello que en cada encuentro, en cada salida viviste. Te puedes ayudar con las siguientes preguntas:

- ▶ **¿Qué fue lo que más me impactó...?**
lo que me sorprendió...
lo que me chocó...
lo nuevo que descubrí...
lo que aprendí...
- ▶ **¿Cómo están esas personas con las que compartí?**
- ▶ **¿Dónde puedo descubrir a Dios dando vida, cómo lo hace?**

- ▶ ¿Qué situaciones encontré donde la presencia de Dios está como oscurecida?
- ▶ ¿Qué me dice Dios en la vida de mi ciudad y de las personas que la habitan?
- ▶ ¿Detecto algún llamado de Dios? ¿Cuál?
- ▶ ¿Qué preguntas plantea a mi propia fe la experiencia que estoy viviendo?
- ▶ ¿A qué me desafía o nos desafía Dios como comunidad en y por la realidad contemplada?

Una vez terminado el momento de reflexión personal, cada participante del grupo es invitado a compartir lo que desee de ella.

Recuerda “Crecemos y nos enriquecemos al compartir lo que Dios va realizando”

CAMINO MISIONERO DE NUESTRA IGLESIA (Misión permanente)



3ª PARTE:

ALIMENTEMOS NUESTRA ESPIRITUALIDAD MISIONERA

“NO ME ELIGIERON UDS. A MI; FUI YO QUIEN LOS ELEGÍ” Jn 15,16

El discípulo misionero, no es un solitario o un francotirador, es por el Bautismo parte de un cuerpo, el conjunto de discípulos que trabajan por el Reino. Responde a una llamada. La misma llamada que hizo Jesús a sus apóstoles y discípulos para que fueran sus **compañeros en el anuncio de la Buena Noticia a los hombres, especialmente a los más pobres**. Aunque tú la percibes por medios humanos, la llamada a ser evangelizador la has recibido de Dios. Dios te necesita. Dios nos necesita.

La semilla de la fe que recibiste en tu bautismo ha dado su fruto. Has experimentado la invitación del Señor para anunciar a los hombres la maravilla de su salvación. **Tu llamada no es un título de honor; es una vocación de servicio. Vívela así en todo lo que haces** por la causa del evangelio. Necesitas cultivar, alimentar y cuidar tu propia fe. Como evangelizador no eres funcionario de una organización, a la que prestas tu colaboración activista; ni un voluntario de una institución altruista, con cuyos fines humanitarios te identificas. Estás llamado a anunciar a Cristo nuestro Salvador.

A la llamada creadora de Dios, debes tu existencia como persona, como creyente y como evangelizador: por tu mérito no puedes apuntarte ningún punto en este sentido, pero tu capacidad te viene de Dios. No te preguntes por qué te ha llamado. Si miras a tu alrededor, encontrarás gente mejor que tú, más preparada, con más arrastre. Y, sin embargo, ahí estás tú. Dios te ha llamado y te da miedo. Hasta le puedes decir:

**“mira que no sé hablar”
.... Pero ÉL te responderá siempre: “ven, no temas, que yo estoy contigo”**





ORACIÓN DE LA MISIÓN

Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, enciende en nuestros corazones el amor al Padre que está en el cielo y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro y guía nuestros pasos para seguirte y amarte en la comunión de tu Iglesia, celebrando y viviendo el don de la Eucaristía, cargando con nuestra cruz, y urgidos por tu envío. Danos siempre el fuego de tu Santo Espíritu, que ilumine nuestras mentes y despierte entre nosotros el deseo de contemplarte, el amor a los hermanos, sobre todo a los afligidos, y el ardor por anunciarte al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos, queremos remar mar adentro, para que nuestros pueblos tengan en Ti vida abundante, y con solidaridad construyan la fraternidad y la paz. Señor Jesús, ¡Ven y envíanos! María, Madre de la Iglesia, Ruega por nosotros.
Amén

PREPARAR EL CORAZÓN: ACTITUDES Y CAPACIDADES QUE FAVORECEN LA MISIÓN

El desafío de salir al encuentro de nuestros hermanos requiere la responsabilidad y el compromiso de revisar nuestras actitudes y comportamientos a la luz del mismo Jesús y fortalecer aquellas actitudes y capacidades que nutren nuestro ser de discípulos misioneros:

ALGUNAS ACTITUDES MISIONERAS

ACOGIDA

Jesús acoge al otro tal cual es, su mirada traspasa las apariencias y llega al corazón del otro. Por eso la gente se siente aceptada por Jesús y lo escucha. (Por ej.: ver su relación con la Samaritana (Jn 4, 4ss), con la adúltera (Jn 8, 10-11), la parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11ss etc.). Pero trata con rudeza, cuando no quieren cambiar: al hipócrita (Ver Mt 6 y 23), al que maldice a su hermano (Mt 5, 21-22) al que endurece su corazón contra el pobre (Mt 25, 41-46).

**¿Qué actitudes me impiden un real encuentro con el otro?
¿Cómo puedo hacer más las actitudes de acogida de Jesús?**



DISPONIBILIDAD

Jesús realizó una actividad intensa, en ocasiones no tuvo tiempo ni para comer (Jn 4, 31ss), disponible para el anuncio del Reino se dio por completo, por eso la gente estaba a la expectativa de la visita de Jesús.

¿Qué obstaculiza mi compromiso misionero y que estoy dispuesto hacer para cambiar?

VALENTÍA Y CONFIANZA

Jesús también tuvo dificultades y sintió temor (Mt 26, 37), pero supo encontrar en el Padre fuerzas para encarar las dificultades de la misión.

¿Hasta qué punto mis temores, me impide asumir un compromiso misionero?

HUMILDAD

Jesús servidor humilde (Jn 13), se relaciona con el otro con sencillez (Lc 15, 1-2; Mt 11, 18-19); no oculta sentimientos (Jn 11, 33-35; Mt 15, 32) , ni necesidades. Por eso la gente se siente bien con Él.

**¿Me he sorprendido en actitudes altaneras, que rebajan al otro?
¿Cómo puedo empaparme del espíritu de servicio humilde de Jesús?**

GENEROSIDAD

Jesús ama auténticamente a cada persona, especialmente al pobre y pecador (Jn 10, 11). Ve en cada persona la necesidad de Dios, por eso la gente se siente valorada cuando se encuentra con Él.

**¿Establezco relaciones por interés, esperando algo a cambio?
Jesús comparte su amor, se comparte Él mismo, ¿qué es lo que tú puedes compartir?**



ALEGRÍA

«Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea plena» (Jn 15, 11).

**¿Doy Testimonio de la alegría de Jesús? ¿Me alegra el haberlo encontrado?
¿Cómo lo comparto?**

ALGUNAS CAPACIDADES QUE AYUDAN A LA MISIÓN

ESPÍRITU DE OBSERVACIÓN

Jesús con una mirada especial observa la vida: la naturaleza, las personas, los animales... Es cosa de leer los ejemplos que pone y sus parábolas que están llenas de vida. La levadura que tomó una mujer... (Mt 13, 33), El Tesoro escondido en un campo... (Mt.13, 44 ss.)

¿Me mantengo atento para observar la realidad a través de la que Dios me habla?

CAPACIDAD DE DISCERNIMIENTO

“¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla?” (Lc 14, 28). Esto Jesús lo dice como un criterio general. Pero Él mismo toma sus decisiones importantes a la luz del Reino de Dios. Esa es la base de su discernimiento. (Ver Jn 7, 17 y 4, 34). Eso es lo que espera también de sus discípulos. Por eso reprocha a los apóstoles cuando saben interpretar las señales de la naturaleza pero no los signos de los tiempos. (Mt 16, 2-3)

**¿Interpreto lo que pasa a mí alrededor pensando en los desafíos
para construir el Reino?**

CAPACIDAD DE MIRAR EN PROFUNDIDAD SIN QUEDARSE SÓLO EN LOS SÍNTOMAS O APARIENCIAS

En este sentido, es hermosa y profunda la enseñanza de Jesús al mirar las ofrendas de los ricos y la de la viuda pobre. “levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos...también vio a una viuda pobre...” (Lc 21, 1-4) o el ejemplo de la mujer adúltera (Jn 8, 1).

**¿Procuró analizar la realidad con los criterios del evangelio sin quedarme
en las apariencias o en “lo que dice la gente”? ¿Trato de descubrir
las causas de lo que sucede?**

CAPACIDAD DE INICIATIVA

Jesús no duda en hacer lo que considera necesario por el Reino. "...el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres". (Lc 2, 41). Jesús adolescente toma su primera decisión personal, escuchar a su corazón que le dice que tiene que separarse de sus padres y hacer la voluntad de Dios. O cuando parte al desierto; o cuando elige discípulos o decide ir a Jerusalén contra el sentir temeroso de Pedro.

¿Me atrevo a tomar iniciativas para hacer realidad el anticipo del Reino a través del servicio o de su proclamación?

CAPACIDAD DE ORGANIZACIÓN

Jesús sabía lo que quería y buscó los medios adecuados: escogió colaboradores directos, los 12, y los formó, entre otros medios, enviándolos a misionar de a dos (Lc 9, 1-6). Constituyó luego un amplio grupo de discípulos, los 72, a los que también formó y envió en misión "para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir" (Lucas 10, 1) lo que nos muestra cómo organizó y planificó sus recorridos evangelizadores.

¿Colaboro en mi comunidad para planificar bien la misión buscando integrar a otras personas? ¿Busco hacer lo mismo en los ámbitos en que me muevo personalmente?

DECISIÓN PARA ENFRENTAR SITUACIONES PROBLEMÁTICAS

Jesús se veía continuamente enfrentado a situaciones complejas con sus adversarios... ¿Por qué me tienden una trampa? (Mc 12, 13-16). Pero él no rehuía estas situaciones. Las enfrentó siempre que lo consideró oportuno.

**¿He buscado desarrollar en mí la capacidad de enfrentar situaciones difíciles?
¿Lo hago por el Reino?**

Tú eres discípulo misionero portador de la visita de Dios, estás invitado/a a trabajar por cultivar éstas y otras actitudes y capacidades que favorezcan en ti el poder entrar en este dinamismo de **testimonio y anuncio gozoso de la vida buena que ofrece Jesús para todos.**

PREPARÁNDOME PARA MISIONAR

**“Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses,
ya no hay espacio para los demás,
Ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce
alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien”**

(EG2)

El discípulo misionero no se hace tal por presión del grupo, por obligación, por entusiasmo superficial. Menos, por cualquier tipo de interés. El discípulo misionero se va haciendo en la medida que su corazón va siendo seducido por Jesucristo y su evangelio. Un discípulo misionero crece en su identificación con Jesús, a través de la oración personal y comunitaria, la lectura diaria del evangelio, la eucaristía frecuente, la vida en comunidad y también porque mira la realidad con los criterios del evangelio; todo lo cual nos conduce a desarrollar en nosotros un amor comprometido, en especial con los más pobres, en lo que llamamos “la construcción del Reino”.

“Es necesario formar a los discípulos/discípulas en una espiritualidad de la acción misionera que se basa en la docilidad al impulso del Espíritu, a su potencia de vida que moviliza y transfigura todas las dimensiones de la existencia. No es una experiencia que se limita a los espacios privados de la devoción, sino que busca penetrarlo todo con su fuego y su vida. El discípulo y misionero, movido por el impulso y el ardor que proviene del Espíritu, aprende a expresarlo en el trabajo, en el diálogo, en el servicio, en la misión cotidiana”.⁸



⁸ DA 284.

Al encuentro del Señor en la Palabra

POR QUÉ HACER LECTIO DIVINA

Sabemos que la Lectio divina es la **lectura orante de la Palabra de Dios**. En la Palabra de Dios, específicamente en el Nuevo Testamento, nos ponemos en contacto con Jesús, con su enseñanza, con su misión, con su manera de vivir la vida. Nosotros, a quienes el Señor nos ha conquistado el corazón, sólo podremos hacer nuestro lo que Él es y significa, si nos ponemos en contacto orante con la riqueza contenida en su Palabra. Ahí Él nos irá formando por su Espíritu. Y podremos ser, cada vez más, parte de su proyecto. Seremos sus discípulos misioneros.

PASOS PARA UNA LECTIO DIVINA

Las sugerencias que siguen, están presentadas para una lectio personal. Pero valen también para la lectio comunitaria, si se van dando espacios para compartir lo que cada uno va descubriendo.

Antes de comenzar...

Busco un lugar donde pueda tener soledad y silencio. Trato de serenarme interiormente. Le pido a Dios que en este momento de oración que voy a vivir me ayude a aprovecharlo al máximo, a escucharlo a Él, a vivirlo intensamente. Busco el texto que voy a leer. Puedo buscar el texto del evangelio que corresponde al día, o tal vez voy leyendo día a día un trocito de un mismo Libro de la Biblia, o bien puedo elegir un texto cualquiera.

Lectura: ¿Qué dice?

Leo atentamente el texto. Intento reconstruirlo en mi mente, ¿Qué dice? ¿Era una historia o una parábola? identifico los personajes, qué hacen y dicen cada uno. Intento descubrir por qué hacen y dicen lo que cuenta el texto. Si se trataba de consejos o anuncios, qué significan. Intento entender bien lo que dice.

Meditación: ¿Qué me dice?

Busco descubrir qué quiere decirme Dios con ese texto. Un consejo, un anuncio, me pongo en el lugar de aquellos a quienes va dirigido. Intento descubrir por qué me dice eso Dios, a qué situaciones concretas de mi vida hace referencia. Elijo alguna frase que me haya llamado especialmente la atención y me detengo en ella. Siempre tengo en cuenta para entender mejor el mensaje de la lectura, mi situación personal y mi ser misionero. Trato de no ser yo quien saca conclusiones, quien razona, sino que dejo que sea Él quien hable.

Oración: ¿Qué le digo a Dios?

Hablo con Dios. Le digo con sencillez lo que me nazca a partir del texto leído y meditado. Van brotando distintas reacciones: dolor, pena, deseo de cambiar, alegría, paz, gozo, etc. Todo eso que siento se lo digo a Dios. Puedo pedirle perdón, fuerza, coraje, ayuda para enfrentar alguna situación de mi vida sobre la que me hizo reflexionar el texto. Puedo agradecerle, alabarlo por lo que descubro que El me da. Como misionero, en mi oración pido por las personas que he contactado, por los que no conocen a Cristo.

Contemplación: Estar con Dios...

Dejo que mi corazón se aquiete, acallo mis palabras y simplemente me permito "estar" con Dios. En el silencio siento la paz de estar con Dios, siento que lo amo, que tengo confianza en El. Me encuentro con Dios afectivamente y simplemente disfruto ese momento. Hago carne las palabras de san Pablo: Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí.

¡Misión cumplida! Ahora... sólo me queda poner en práctica lo que he descubierto en este diálogo con Dios a través de su Palabra, para que la semilla no quede entre espinas, ni entre piedras, ni al costado del camino, sino que dé mucho fruto...

Acción: Mi vida continúa...

Analizo: qué cambio o acción concreta me pide Dios. Veo por dónde tengo que comenzar, qué puedo hacer en lo inmediato. Asumo un compromiso concreto y se lo digo a Dios.

"Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso".

(EG 3)

Al encuentro del Señor en la Eucaristía

El discípulo misionero vive y celebra su fe en la Eucaristía, lugar privilegiado del encuentro con Jesucristo: “sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se recibe como alimento a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera”.⁹

La Eucaristía, se transforma para el discípulo misionero en “fuente inagotable de la vocación cristiana y, al mismo tiempo, fuente inextinguible del impulso misionero. Allí, el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido”.¹⁰

Al encuentro del Señor en la oración personal

La oración personal es el lugar donde el discípulo cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo disponiendo el corazón a la acción del Espíritu. “Es un signo del primado de la gracia en el itinerario del discípulo misionero” (DA 255). Por eso te presentamos algunas oraciones que te pueden servir para motivar y cultivar en tu vida diaria el encuentro personal con el Señor. Léelas con calma y úsalas si te ayudan en tu vida espiritual.

PARA RECOGER EL DÍA Y OFRECER EL DE MAÑANA

Para la vida espiritual cotidiana, te proponemos un sencillo ejercicio. Es una pausa, que busca tomar conciencia de cómo Dios ha estado presente en tu día y lo que te propone vivir.... para que “viva con justicia, ame con ternura y camine humildemente con mi Dios” (Miq 6, 8). Lo hacemos al estilo de Jesús que en las noches se iba al monte a estar a solas con su Padre, en relación de amistad gratuita que le lanzaba al mundo a servir.

Preparación.

Hago silencio. Me calmo. Sé que siempre estoy en presencia de Dios. Me dejo mirar por él con cariño. “En el nombre del Padre...”

Pedir gracia.

“Señor, te pido la gracia de mirar mi día con tus ojos amorosos. Que así pueda reconocer tu presencia, las inspiraciones que tu Espíritu ha puesto en mi corazón y mi manera de responder a ellas”.

⁹ Sacrosanctum Concilium 47.

¹⁰ Ver DA 254.

Recorrer la jornada.

Revivo el día como una película. Me fijo en las personas con que me he encontrado y los acontecimientos tanto personales, de los demás, como de la calle. ¿Cuáles fueron los momentos claves del día ¿Qué me producen? ¿Qué sentimientos reconozco? También observo, ¿qué hice yo, qué dejé de hacer? ¿Qué nuevas luces o descubrimientos he tenido hoy? A partir de lo vivido, ¿qué me mueve a hacer el Señor?

Agradecer los bienes recibidos.

Con libertad y cariño, reconociendo que todo bien procede del amor que Dios me tiene, agradezco por los bienes recibidos. Agradezco por las personas y acontecimientos.

Pedir lucidez y arrepentimiento por las faltas.

Pido perdón por lo que dejé de hacer, por el daño que hice a otros o pido misericordia para ser liberado de lo que me centra en mi mismo. ¿En qué siento que debo crecer?

Proyectar el día siguiente: petición de ayuda.

A partir de lo vivido prever el día de mañana... a dónde voy a ir y a qué. ¿Qué llamados siento de Dios para mañana? ¿Cómo me invita a vivirlos? Termino con un Padre Nuestro, Alma de Cristo, Ave María u otra oración significativa.

Escribo lo más importante. Esto me ayudará a darme cuenta de lo que Dios va haciendo en mi vida.

ADORACIÓN EUCARÍSTICA

Es otra instancia para un encuentro profundo y personal con el Señor. La adoración es un momento de intimidad, de confianza y de amistad con Él. Experimentar su amor nos impulsa a la fidelidad y al testimonio.

Sustraer, a lo largo de la jornada, unos minutos a nuestra actividad para dedicarlos a Jesús Sacramentado no es perder el tiempo, sino ganarlo. Es descubrir en Él, el sentido de las cosas que hacemos. "Quien sigue realmente a Cristo lo reconocerá en los más pobres y aprenderá a servirle en ellos. Pero también encontrará tiempo para permanecer en el silencio de la adoración ente el sagrario y dedicar su amor al Señor eucarístico".¹¹

¡Ojalá podamos hacer de la visita al Santísimo un hábito que tendrá muchos frutos en nuestra vida espiritual!

¹¹ Youcat 218.

QUINCE MINUTOS EN COMPAÑÍA DE JESÚS SACRAMENTADO

● ¿Qué le decimos al Señor Jesús Sacramentado?

¡Todo aquello que anida en nuestro corazón!

Puedes contemplar a Jesús, agradecer, pedir perdón por faltas y pecados, renovando la confianza en su misericordia. Puedes rezar por los demás, por tus familiares, amigos, por los necesitados, los sufrientes, los enfermos, los agonizantes, los pobres...En fin, por las diversas intenciones que van surgiendo en ti, preséntalas con fe y confianza.

● ¿Cómo visitar al Señor presente en el Santísimo Sacramento?

Para empezar necesitamos silencio interior y recogimiento. "El silencio -indicaba Benedicto XVI- es capaz de abrir un espacio interior en lo más íntimo de nosotros mismos, para hacer que allí habite Dios, para que su Palabra permanezca en nosotros, para que el amor a Él arraigue en nuestra mente y en nuestro corazón y anime nuestra vida".

● ¿Cómo hacerlo?

Si bien podemos rezar con las palabras que espontáneamente vengan a nuestro corazón, también podemos preparar nuestra visita, por ejemplo:

- dedicar unos minutos a un momento de diálogo personal con el Señor
- otros minutos a la meditación de un texto eucarístico o a rezar con los salmos
- y otro momento a pedir por nuestras necesidades y las de los demás.

Las posibilidades son muy variadas, podemos hacerlo solos, en compañía de alguien, en comunidad, con mi grupo misionero o también en familia. Invitar a alguien a visitar al Señor presente en el Santísimo Sacramento es una excelente oportunidad para hacer apostolado y dar ocasión para que otras personas que quizás estén un poco alejadas del Señor vuelvan a encontrarse con Él en la intimidad de la oración.



■ Oraciones

Encontraras aquí, una serie de oraciones y salmos, que te pueden ayudar en tu vida de oración, ya sea de manera personal, comunitaria, en familia o en el trabajo.

Con la ayuda del Espíritu Santo, que “ruega por nosotros, y lo hace de modo tan especial que no hay palabras para expresarlo” (Rm 8, 26), y tu creatividad, animate a potenciar tu vida de oración y la de tus hermanos.

“Ora continuamente el que une la oración a las obras y las obras a la oración. Sólo así podemos encontrar realizable el principio de la oración continua” (Orígenes, or. 12)

ORACIONES FUNDAMENTALES

EL CREDO

El Credo o también llamado “Símbolo de los Apóstoles” es la más antigua profesión de fe que contiene lo esencial de nuestra fe. La Tradición reconoce a los apóstoles como sus autores (no en las mismas palabras, sino en forma indirecta). Después de que ellos, en su apostolado, anunciaran la fe en el Señor de manera coherente a todas las comunidades fundadas, surgió la necesidad de recopilar su mensaje evangélico el cual se resume en esta oración:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor;
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo;
nació de Santa María Virgen;
padebió bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso,
desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos:
Creo en el Espíritu Santo,
en la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.



YO CONFIESO

Yo confieso ante Dios Todopoderoso
y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión:
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.
Amén

ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, Santifícame
Cuerpo de Cristo, Sálvame
Sangre de Cristo, Embriágame
Agua del Costado de Cristo, Lávame

Pasión de Cristo, Confortame
Oh buen Jesús, Oyeme
Y dentro de tus llagas, Escóndeme
No permitas que me aparte de Tí

Del enemigo, Defiéndeme
En la hora de mi muerte, Llámame
Y mándame ir a Tí
Para con tus santos te alabe por los siglos de los siglos.
Amén



CONSAGRACIÓN DEL DÍA

Te entrego mis manos a Ti Señor, para trabajar con amor;
te entrego mis pies, para seguir tu camino con decisión.
Te entrego mis ojos, para ver Señor, del mundo su necesidad
Te entrego mi lengua para hablar, tus palabras de caridad.
Mi alma es tuya, hábitala, allí crezca siempre tu amor;
en confianza y fe en Ti, vive y ora siempre en mí.

Amén

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día

Las horas que pasan,
las horas del día,
si tú estás conmigo
serán de alegría

No me dejes solo,
sé en todo mi guía;
sin Ti yo solito
me perdería.

Ven siempre a mi lado,
tu mano en la mía.
¡Ángel de la guarda,
dulce compañía!

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Dios, Padre y Pastor
de todos los hombres,
Tú quieres que no falten hoy día,
hombres y mujeres de fe,
que consagren sus vidas
al servicio del evangelio
y al cuidado de la Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo
ilumine los corazones,
y fortalezca las voluntades de tus fieles,
para que, acogiendo tu llamado,
lleguen a ser los Sacerdotes y Diáconos,
Religiosos, Religiosas y Consagrados
que tu Pueblo necesita.

La cosecha es abundante, y los operarios pocos.
Envía, Señor, operarios a tu mies.
Amén



ORACIONES PARA EL MISIONERO

MI CORAZÓN ESTA CONTIGO

Mi corazón está contigo. Padre, mi corazón está contigo,
en este momento piensa en ti.

En este momento mis ojos miran tus ojos,
en este momento mi voluntad busca tu voluntad,
en este momento me decido por tu Reino.

Como Abraham me levantaré y echaré a andar.
Como David reconoceré mis yerros, como Jeremías oiré tu voz,
como María te diré que "SI", como Jesús lucharé por el hombre.

Consagraré mi vida a tu causa.

Sólo Tú eres Dios, sólo Tú eres sentido, sólo Tú liberas,
sólo Tú eres fiel, sólo Tú eres esperanza, sólo Tú eres amor, sólo Tú eres Dios.

Mi corazón está contigo, Padre, mi corazón está contigo.

Seguiré los pasos de Jesús, hoy me decido por Ti
y Jesús me dice: "Ten valor yo voy contigo"

ORACIÓN DE SAN IGNACIO

Toma Señor y recibe toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento, toda mi voluntad,
todo mi haber y poseer.

Tú me lo diste,

a ti, Señor, lo torno todo, todo es tuyo,
dispón de mí según tu voluntad,

Dame tu amor y gracia que esto me basta.

Amén

JESÚS NO TIENES MANOS

Jesús, no tienes manos.

Tienes sólo nuestras manos para construir un mundo donde habite la justicia.

Jesús, no tienes pies.

Tienes sólo nuestros pies para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.

Tienes sólo nuestros labios para anunciar por el mundo la Buena Noticia a los pobres.

Jesús, no tienes medios.

Tienes sólo nuestra acción para lograr que todos los hombres sean hermanos.

Jesús, nosotros somos tu evangelio,
el único evangelio que la gente puede leer.

SALMO DEL MISIONERO

Tú llamas a seguirte y arrancas al hombre de los suyos.
Tú llamas a seguirte y pides vender todo y darlo por nada.
Tú llamas a seguirte y exiges perder la vida, perderla toda.
Tú llamas a seguirte, cargando con la cruz como revolucionario
del amor entre los hombres. Tu llamada es radical.

Tú llamas por el nombre y haces tuyo al hombre para siempre.
Tú llamas porque has amado primero y el amor es comunión.
Tú llamas porque eres bueno, porque tu corazón es fiesta.
Tú llamas y abres al hombre la voluntad del Padre.
Tú llamas y quieres hombres libres que te sigan.

Aquí estoy, Señor, quiero seguirte con mi corazón roto.
Aquí estoy, Señor del alba, quiero cambiar haciendo seguimiento.
Aquí estoy, Señor Jesús, da ritmo a mi proceso.
Aquí estoy, Señor, porque me has llamado, gracias.

Quiero ser luz en la noche de cada hombre.
Quiero ser palabra que despierte al hombre dormido.
Quiero ser agua fresca que dé vida a la planta seca.
Quiero ser pan partido, roto, dado en abundancia.
Quiero ser copa que desborde lo íntimo de mi ser.
Quiero ser racimo de uvas exprimido en el lagar.

Que tu Espíritu, Señor, sea derramado sobre mí.
Que tu Espíritu, Señor, sea la fuerza de mi debilidad.
Que tu Espíritu, Señor, me conduzca al hombre oprimido.

Que con tu Espíritu libere al hombre de sus ataduras.
Que con tu Espíritu arranque de los labios las mordazas.
Que con tu Espíritu quite las vendas de los ojos.
Que con tu Espíritu rompa las cadenas de los pies.
Que con tu Espíritu deje al hombre sin fronteras.



Señor del alba, quiero hacer camino en tu camino.
Señor del alba, quiero hacer verdad en tu verdad.
Señor del alba, quiero hacer vida en tu vida.
Señor del alba, aquí estoy a la voz de tu llamada.

ORACIÓN DE ENTREGA A DIOS (Charles de Foucauld)

Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se cumpla en mí,
y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz, porque te amo.

Y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza, porque Tú eres mi Padre.



SEÑOR, TÚ ME LLAMASTE

Señor, tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la Buena Nueva,
para sanar heridas.

Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas,
que el Amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste
para ayudar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres
que tú, Padre, me diste como hermanos.
Señor, me quieres para abolir las guerras
y aliviar la miseria y el pecado;
hacer temblar las piedras
y ahuyentar a los lobos del rebaño.
Amén.

ORACIONES AL ESPÍRITU SANTO

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu Creador. Y renueva la faz de la tierra.
Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo;
haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén

VEN ESPÍRITU

“Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido;
Luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,
Tregua en el duro trabajo, gozo que enjuga las lágrimas
Y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón del enfermo;
Lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,
Doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;
Por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;
Salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.”

CONSAGRACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Recibe ¡oh Espíritu Santo!,
la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser,
que hago en este día para que te dignes ser en adelante,
en cada uno de los instantes de mi vida,
en cada una de mis acciones,
mi director, mi luz, mi guía,
mi fuerza, y todo el amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reservas a tus divinas operaciones,
y quiero ser siempre dócil a tus santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu!

Dígnate formarme con María y en María,
según el modelo de tu amado Jesús.

Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor.

Gloria al Espíritu Santo Santificador.

Amén

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo y quédate con nosotros.
Dígnate entrar en nuestros corazones.
Enséñanos lo que debemos hacer y muéstranos a dónde tenemos que ir,
para que con tu ayuda, nuestro trabajo te pueda ser agradable.
Átanos eficazmente a Ti por el don de tu gracia,
para que no nos apartemos en nada de la verdad,
sino que sigamos siempre los consejos de tu piedad y de tu justicia,
conformemos nuestro juicio con el tuyo
y recibamos en la vida futura la recompensa eterna.
Amén

ORACIONES MARIANAS

ANGELUS

V: El Ángel del Señor anunció a María.

R: Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

V: Dios te salve, María...

R: Santa María, Madre de Dios,...

V: He aquí la esclava del Señor.

R: Hágase en mí según Tu palabra.

V: Dios te salve María....

R: Santa María...

V: Y el Verbo se hizo carne.

R: Y habito entre nosotros.

V: Dios te salve María....

R: Santa María...

V: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo.

V: Oremos: Te pedimos, Señor, infundas tu Gracia en nuestras almas, para que los que hemos conocido por el mensaje del Ángel el misterio de la encarnación de tu Hijo, seamos conducidos a la gloria de la Resurrección, por los méritos de su cruz y Pasión. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Amén.

CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Oh, Señora mía, Oh, Madre mía, yo me ofrezco del todo a Ti
y en prueba de mi filial afecto, te consagro en este día: mis ojos, mis oídos,
mi lengua y mi corazón, en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame,
defiéndeme y utilízame, como instrumento y posesión tuya.
Amén.

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios;
no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades;
antes bien, libranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!
Amén

V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

MAGNIFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
- como lo había prometido a nuestros padres -
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. Gloria al Padre.

ORACIÓN POR CHILE

Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús, que nos trae el amor
y la paz.

Madre de Chile,
a Ti honraron los padres de la patria,
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.

Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestra fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.



Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres
de armas;

enséñanos a conquistar el verdadero
progreso
que es construir una nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto
y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas,
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,
Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su cruz
y la esperanza de su resurrección.
Amén.

■ Salmos para orar

SALMO 15 - EL SEÑOR, HERENCIA Y FELICIDAD DE SUS AMIGOS

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: "Tú eres mi bien."
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente,
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.



SALMO 22 - EL BUEN PASTOR

El Señor es mi pastor, nada me falta.
en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su Nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temó, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu callado me sosiegan.

Preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la Casa del Señor
por años sin término.

SALMO 26 - LA SEGURIDAD DEL QUE CONFÍA EN EL SEÑOR

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los malvados
para devorar mi carne,
ellos, enemigos y adversarios,
tropiezan y caen.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca;

y así levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca;
en su tienda sacrificaré
sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.

SALMO 41 - NOSTALGIA DE LA CASA DEL SEÑOR

Como busca la cierva
corrientes de agua,
así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

Tiene sed de Dios,
del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan
noche y día,
mientras todo el día me repiten:
"¿Dónde está tu Dios?".

Recuerdo otros tiempos,
y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo,
hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza,
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
"Salud de mi rostro, Dios mío".

Cuando mi alma se acongoja,
te recuerdo
desde el Jordán y el Hermón
y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas
me han arrollado.

De día el Señor
me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

Diré a Dios: "Roca mía,
¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando, sombrío,
hostigado por mi enemigo?"

Se me rompen los huesos
por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan:
"¿Dónde está tu Dios?"

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
"Salud de mi rostro, Dios mío"



SALMO 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rócíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.



SALMO 62 - EL ANSIA DE DIOS

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

SALMO 85 - PLEGARIA HUMILDE Y CONFIADA

Inclina tu oído, Señor, escúchame,
que soy un pobre desamparado;
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti;
porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,
y tú me escuchas.
No tienes igual entre los dioses, Señor,
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor;
bendecirán tu nombre:
"Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios"

Enséñame, Señor, tu camino,
para que siga tu verdad;
mantén mi corazón entero
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;
daré gloria a tu nombre por siempre,
por tu gran piedad para conmigo,
porque me salvaste del abismo profundo.

SALMO 94 - INVITACIÓN A LA ALABANZA

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes.
Suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
"No endurezáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto:
cuando vuestros padres me pusieron a prueba,
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras."

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."

SALMO 99 - HIMNO PROCESIONAL DE ENTRADA AL SANTUARIO

Aclamad al Señor tierra, entera
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios:
él nos hizo y a él pertenecemos;
somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
entren en sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su Nombre.

El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
Como los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,

Como están los ojos de la esclava
Fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos
en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.

SALMO 114 - CANTO DE ACCIÓN DE GRACIAS

Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"Señor, salva mi vida".

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor
en el país de la vida.

SALMO 121 - CANTO DE ALABANZA A JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor!"
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios".

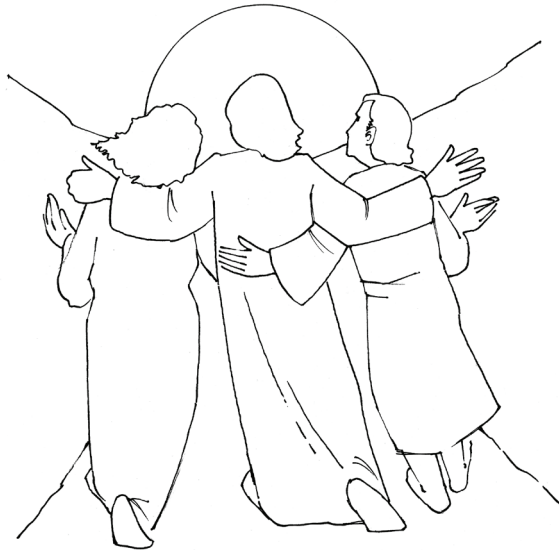
Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: "La paz contigo".
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

SALMO 122 - ORACIÓN CONFIADA EN MEDIO DE LA HOSTILIDAD

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
Como los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,

Como están los ojos de la esclava
Fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos
en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.



■ El Rosario

“El Rosario es mi oración Mariana predilecta ¡Plegaria maravillosa! Maravillosa en su sencillez y en su profundidad. En esa plegaria repetimos muchas veces las palabras que la Virgen oyó del Arcángel y de su prima Isabel, y en el trasfondo de las Ave Marías, pasan ante los ojos del alma los episodios principales de la vida de Jesucristo”. Juan Pablo II

Se comienza con la señal de la cruz, y a continuación se hace alguna petición. Se dice el misterio y después se rezan un Padrenuestro, 10 Ave Marías y 1 Gloria al Padre.

● **MISTERIOS GOZOSOS** (lunes y sábado).

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de la Virgen a Santa Isabel.
3. El Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.
4. La presentación de Jesucristo en el Templo.
5. Jesús perdido y hallado en el Templo.

● **MISTERIOS DOLOROSOS** (martes y viernes).

1. La oración de Jesús en el Huerto.
2. La flagelación de nuestro Señor Jesucristo.
3. La coronación de espinas.
4. Jesús es cargado con la Cruz.
5. La crucifixión y muerte de nuestro Señor.

● **MISTERIOS GLORIOSOS** (miércoles y domingo).

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión de Jesús al Cielo.
3. La venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de la Virgen María al Cielo.
5. La Coronación de la Santísima Virgen como Reina de todo lo creado.

● **MISTERIOS LUMINOSOS** (jueves).

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. El inicio de la vida pública de Jesús en las Bodas de Caná.
3. Jesús anuncia el Reino y llama a la conversión.
4. La Transfiguración del Señor en el Monte Tabor.
5. La institución de la Eucaristía



Terminado el quinto misterio, se añade la oración:

Dios te salve. Reina y Madre. Madre de misericordia. Vida, dulzura y esperanza nuestra
¡Dios te salve! A ti clamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea! Pues, Señora,
abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y, después de este
destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa!
¡Oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos
dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén

TAMBIÉN PUEDES REZAR EL ROSARIO MISIONERO: es una forma de oración que toma como base al Rosario tradicional, en la cual, por intercesión de María, se pide al Padre por las intenciones y necesidades de todo el mundo. Consiste en rezar teniendo presentes los cinco continentes del mundo, pensando en la situación concreta de cada continente desde el punto de vista de la evangelización y de la presencia cristiana, y orando por los misioneros y misioneras, por todos los agentes de la evangelización, y por todos los que aún no conocen la Buena Nueva de la salvación, para que se abran a la luz del Evangelio.

1º Misterio, de color verde, se reza por África. El color verde, nos recuerda las verdes selvas habitadas por nuestros hermanos africanos.

2º Misterio, de color rojo, se reza por América. El color rojo, simboliza la sangre derramada por los mártires que dieron su vida durante la evangelización de este continente.

3º Misterio, de color blanco, se reza por Europa. El color blanco, nos recuerda a la raza aria, originaria de este continente y al color de las vestiduras del papa, que también tiene en él su sede.

4º Misterio, de color azul, se reza por Oceanía. El color azul nos habla de Oceanía, con sus miles de islas esparcidas en las azules aguas del Océano Pacífico.

5º Misterio, de color amarillo, se reza por Asia. El color amarillo nos trae a la memoria el Asia, poblado en gran parte por razas de este color.

Cómo se Reza

1. Se comienza con la Señal de la Cruz.
2. Se reza alguna oración de Perdón o el Credo.
3. Dependiendo del día de la semana, se rezarán los misterios que corresponda:
4. Se reza 1 Padrenuestro y 3 Avemarías por el propio país, para que Dios suscite espíritus generosos y entregados a la evangelización y por todos los que aún no conocen a Cristo, para que pronto lleguen a encontrarse con Él.

5. Puede rezarse la siguiente Oración

“Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor.
Amén.”

6. Se reza una Salve a la Virgen María
7. Se finaliza con la Señal de la Cruz

Al terminar el Rosario Misionero, se ha rodeado el mundo entero, abrazando a todos los continentes y a todos los hombres en una gran oración universal.

■ El Vía Crucis

El Vía Crucis, pretende reavivar en la mente y en el corazón la contemplación de los momentos de la entrega de amor que Jesús realizó por nosotros.

**“La Cruz del Señor abraza el mundo entero;
su vía crucis atraviesa los continentes y los tiempos.
En el vía crucis no podemos ser meros espectadores. También nosotros estamos
implicados y debemos por eso buscar nuestro lugar: ¿dónde estamos nosotros?”.**
Benedicto XVI

ORACIÓN

Señor Jesús, Tú que recorriste el camino del Calvario, para salvarnos con tu amor infinito del pecado, te rogamos nos des la gracia de meditar con verdadero espíritu de fe todo lo que padeciste y, nos concedas que este tiempo de Misión que en tu nombre estamos realizando sea ocasión de una verdadera conversión misionera para cada uno de nosotros y nuestras comunidades. La fe es un don que debemos compartir, una buena noticia que es preciso comunicar, como Tú nos lo anunciaste. Que la participación de tu pasión y muerte, nos revelen la verdad de Dios y del hombre, partícipe de tu vocación-misión.

► **PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE** Jn 19, 14-16

- V.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

En la condena a muerte se evidencia por parte de Jesús, su libertad absoluta para cumplir hasta el extremo la voluntad de su Padre.

Quien tiene fe se preocupa por cumplir la voluntad del Dios de Jesús hasta el extremo como un ejercicio del don de la libertad.

Señor Jesús, te pedimos por quienes son condenados a causa del Evangelio y por nosotros, que hemos recibido la fe, para que vivamos la libertad de ser hijos tuyos.
(Aquí se reza un Padre Nuestro).

► **SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ** Jn 19, 17

- V.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe no es mejor porque más sufra sino porque más entrega la vida, porque ama (Mt 16, 24).

Señor, te pedimos por el Papa Francisco y por todos los bautizados, discípulos misioneros, para que juntos sepamos llevar adelante con generosidad la misión de Cristo.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

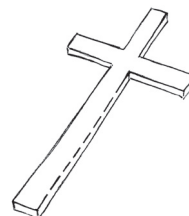
► **TERCERA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ** Mc 8, 34-35

- V.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La fe no nos hace súper hombres o súper mujeres; la fe nos hace generosos no a pesar de nuestras limitaciones sino gracias a ellas; sólo el que se siente limitado puede ayudar; y gracias a que desde nuestras limitaciones, podemos amar, nos sentimos también necesitados de los demás.

Oh Padre, que has enviado a tu Hijo como Luz del mundo y Palabra de Verdad, suscita en nosotros el firme deseo de entregar la vida al servicio de la Iglesia y ser verdaderos testigos y anunciadores del Evangelio.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).



▶ **CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE** Lc 11, 27-28

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

El discípulo que tiene fe, porque escucha la Palabra y la guarda, puede sentir dolor pero no claudicar; el discípulo verdadero puede sentir sangrar su corazón por la tristeza pero no dejar de amar.

Padre -que reúnes a tu pueblo desde todas las naciones de la tierra- ayúdanos a que, como María, meditemos la Palabra en nuestro corazón y podamos anunciar a todos los hombres la experiencia que, gracias a tu Espíritu, tenemos de Cristo.
(Aquí se reza un Padre Nuestro).

▶ **QUINTA ESTACIÓN: JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ** Mc 15, 21

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La cercanía y la ayuda al que sufre es indiscutiblemente un signo de fe; podríamos incluso decir que la actitud cirinea es la actitud de fe por excelencia.

Padre de bondad, que quieres que todos los hombres se salven, te pedimos por todos los hombres y mujeres, que como buenos Cirineos acompañan a quienes lo necesitan, concédeles las gracias abundantes para que no desfallezcan en la tarea evangelizadora que tú les has confiado.
(Aquí se reza un Padre Nuestro).

▶ **SEXTA ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS** Is 52, 14-15

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Una persona de fe no sólo desea ver a Dios sino que sobre todo es capaz de reconocerlo en el rostro de quienes más sufren y de enjugar sus lágrimas y heridas.

Jesucristo, Señor nuestro, concédenos que todos los bautizados te encontremos en el rostro sufriente de nuestros Hermanos del sector; que la fe en Ti de los hombres y mujeres que te hemos encontrado sea signo de esperanza en sus necesidades.
(Aquí se reza un Padre Nuestro)

▶ **SÉPTIMA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ** Mc 9, 31-32

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe es aquella que en el camino de la vida va fortaleciendo, incluso desde sus debilidades, a quienes van apareciendo como sus compañeros y compañeras de camino.

Señor Jesucristo, te pedimos por la Iglesia peregrina, para que la Misión Territorial convocada por nuestros Obispos, sea anuncio comprometido y solidario a favor de la vida la cual se obtiene sólo en Ti.
(Aquí se reza un Padre Nuestro).

▶ **OCTAVA ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS PIADOSAS MUJERES** Lc 23, 27-28

- V.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La compasión redime porque aproxima los corazones; y esto lo hace solamente una persona de fe.

Señor Jesús, Buen Pastor que entrega la vida por sus ovejas, te pedimos por los hermanos que habitan nuestro barrio, para que no decaiga su fe en Dios y continúen, a ejemplo tuyo, anunciando el Reino de los cielos en todos los ámbitos de su vida (familia, trabajo, estudio, etc) .
(Aquí se reza un Padre Nuestro).

▶ **NOVENA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ** Is 53, 5

- V.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe, a semejanza de Jesús, se esfuerza permanentemente por compartir el abrazo redentor del amor del Padre; por evidenciar que el Dios de Jesús acoge a los que sufren y a quienes, arrepentidos, quieren retornar a la casa del Padre.

Padre Celestial, que envías a tu Unigénito para nuestra salvación, ponemos nuestra vida en tus manos, para que día a día aumente en nuestro corazón la fe, esperanza y caridad, y crezca el deseo de ser misioneros, portadores de tu amor, a ejemplo de Cristo tu Hijo.
(Aquí se reza un Padre Nuestro).

▶ **DÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS** Mc 15, 24

- V.** Te adoramos Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe reconoce en el despojo de Jesús a todos los que sufren cualquier tipo de despojo: el despojo de la conciencia, la libertad, la dignidad, la comida ...

Jesucristo, Cordero inmolado por la humanidad, te rogamos para que cada día podamos tener un corazón abierto a recibir tu Palabra que vivifica, dignifica, libera y da sentido a la vida del ser humano. (Aquí se reza un Padre Nuestro)

► UNDÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ Lc 23, 33

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe tiene la responsabilidad de entregar la vida en fidelidad, por los principios y valores del Reino del Dios de Jesús, para que haya menos cruces, menos crucificados.

Señor, te pedimos por la humanidad redimida por tu Hijo, que camina clavada en una cultura de muerte, para que concorde con lo que has impreso en su naturaleza, se comprometa con responsabilidad a vivir en plenitud.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

► DUODÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ Mc 15, 33-34. 38-39

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe no ve en la muerte de Jesús la justificación del sufrimiento, sino la exigencia del amor precisamente para que el sufrimiento, aquel que es fruto y consecuencia del pecado entre nosotros, deje de tener víctimas inocentes.

Señor Jesucristo, haz que sean muchos los que tengan un amor tan grande como el tuyo, dispuestos a entregar la propia vida por los hermanos en el anuncio del Evangelio de salvación.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

► DECIMOTERCERA ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Jn 19, 38

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe no es inmune al dolor y al sufrimiento; debería ser inmune a la desesperanza y a la pérdida del sentido de la existencia; la persona de fe ve en la muerte de Jesús la simiente del compromiso y la responsabilidad de entregar la vida hasta el extremo a la causa del Reino.

Señor Jesús, que moriste en la Cruz por amor a los hombres, te pedimos por aquellos que han consagrado su vida a tu servicio, Sacerdotes, Religiosos y Religiosas, para que, a pesar del dolor y el sufrimiento, puedan proclamar tu mensaje de esperanza a quienes lo necesiten.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

► **DECIMOCUARTA ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO** Jn 19, 39-42

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La tierra fue por un momento un inmenso tabernáculo que guardó el tesoro más grande, al Hijo de Dios. En cada sepulcro se nos recuerda que la muerte es una pérdida aparente; la muerte no es el fin de la vida, sino el comienzo –aunque doloroso– de su plenitud.

Pidamos al Dueño de la mies que suscite numerosas vocaciones, como signo de madurez y correspondencia por el don de la fe recibida, para que la promesa de estar siempre entre su pueblo se realice en tierras de misión.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

► **DECIMO QUINTA ESTACIÓN: JESÚS RESUCITÓ A LA VIDA PLENA** 1 Cor 15, 17. 19-20

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

La persona de fe interpreta la obscuridad de la muerte desde el gozo de la vida y la esperanza de la resurrección.

Oh, Padre de Amor, te pedimos, por intercesión de los santos y mártires misioneros, que, como ellos, nos ayudes a ser testigos del Resucitado hasta los confines de la tierra, llevando la buena nueva de la Vida.

Se culmina rezando un Padrenuestro, Avemaría y Gloria por las intenciones del Papa.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesucristo, Tú que derramaste tu sangre para lavar los pecados de todos los hombres, haz que ninguno de ellos quede sin recibir los beneficios de la redención. Infunde en el corazón de todos los bautizados el deseo de propagar la fe. Cultiva en el corazón de los jóvenes el sublime ideal de entregarse al servicio del prójimo. Sostén el ánimo de aquellos que, abandonándolo todo, cumplen tu mandato de ir por el mundo anunciando la Buena Nueva.

Crea en mí un corazón misionero.

Amén.

4ª PARTE:

AYUDAS PARA LA MISIÓN

NUESTRA RELACIÓN CON PERSONAS ALEJADAS DE LA IGLESIA

Nos entristece constatar cómo algunas personas se alejan de ella, y ver, en algunas, frustraciones y rabias a veces justificadas. Pero al mismo tiempo, es fundamental recordar que quien nos ve a nosotros ve a la Iglesia. Por eso, procuremos transmitir con sencillez, alegría y coherencia lo que para nosotros significa ser discípulos de Jesucristo, miembros de la Iglesia Católica.

Recomendamos ver en este mismo documento, en el Apartado “Orar en distintas situaciones”, la propuesta para “Orar con quienes han tenido malas experiencias con personas de la Iglesia”.

NUESTRA RELACIÓN CON PERSONAS DE OTRAS RELIGIONES

En nuestras sociedades modernas, el mundo religioso tiene múltiples manifestaciones. Existen grandes religiones mundiales de antiguo origen. También subdivisiones de ellas, nacidas de intentos de mejorar aspectos no asumidos por la corriente principal. Otras, que constituyen pequeños grupos cerrados, a menudo en torno a líderes carismáticos, en los que se mezcla la búsqueda legítima de espiritualidad con elementos mágicos y a veces con rasgos de fanatismo que dañan a las personas. La Iglesia Católica reconoce que **cuanto de verdadero y bueno se encuentra en otras religiones viene de Dios.**

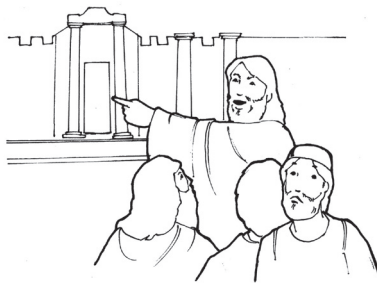
Podemos distinguir dos tipos de religiones:

1. Místicas de la fe:

- Cristianismo
- Judaísmo
- Islam

2. Místicas del ser:

- Hinduísmo
- Budismo
- Taoísmo



Fuera de la Iglesia católica compartimos la fe cristiana con otras Iglesias y comunidades:

- Iglesias orientales (ortodoxas)
- Iglesias de la Reforma:

Tradicionalistas: Anglicanos, Luteranos, Bautistas, Presbiterianos.

Modernas: Metodistas, Wesleyanos, Pentecostales.

En relación a nuestra actitud con estos grupos religiosos en nuestro servicio misionero, ante todo, vale la pena recordar nuestro objetivo: compartir nuestro encuentro con Cristo. No debemos fijarnos en lo que nos separa de los demás sino que en nuestros puntos de unión. Tal vez, la pregunta fundamental de la conversación con las personas no católicas es ¿Qué hace falta aquí, en el barrio, la villa, la población, para mejorar la vida de todos? En qué podemos trabajar juntos para una vida más humana? Si la conversación parece derivar a discutir opiniones religiosas, es mejor despedirse... Lo peor es entrar en discusiones, debemos animarlos a seguir haciendo el bien y vivir dentro de valores universales de respeto, paz y amor al prójimo.

“Como misioneros y misioneras procuren prepararse de la mejor manera posible... no se fijen como objetivo el “convertir a los otros”, sino el testimoniar, encontrarse y convertirse juntos, cada día más, a Jesucristo, ‘el que inicia y consuma nuestra fe’.”¹²

Aquí te ofrecemos algunas pistas para guiar nuestra actitud frente a personas en algunas de estas situaciones.

a) PERSONAS PERTENECIENTES A OTRAS IGLESIAS CRISTIANAS

En nuestra relación con personas pertenecientes a otras iglesias cristianas, junto con alegrarnos nuestra común fe en Jesucristo, nos une el dolor por la pérdida de la unidad, pues nos recuerda el deseo de Jesús: *“Que todos sean uno, lo mismo que lo somos tú y yo, Padre y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado”* (Jn 17, 21).

El ecumenismo es el llamado a imitar el espíritu de los primeros apóstoles, congregando a todos los discípulos de Cristo en la unidad. Es decir, el ecumenismo se refiere a la búsqueda de unión de todos los cristianos. *“A todos nos corresponde asumir la tarea de buscar una relación fraterna en el espíritu de la comunión con quienes han sido bautizados en la fe en otras comunidades eclesiales”* (Orientaciones Pastorales CECh 2008-2012, nº 71. 7).

Pero también dentro del respeto, cabe una nota de prudencia cuando las actitudes de alguien que encontremos sean sectarias o agresivas.

Para ser verdaderamente ecuménicos es necesario:

- 1. La conversión de corazón, oración y conocimiento mutuo de los hermanos:** todos estamos invitados por Jesús a convertirnos cada vez más y a dialogar con respeto. El diálogo siempre tiene que ser con caridad, evitando una actitud altanera de ser los “poseedores de la verdad”. En *Evangelii Gaudium* (246), el Papa Francisco presenta un ejemplo de lo que podemos aprender de comunidades no católicas.

¹² Mons. Jorge Vega, Obispo de Illapel, en “Elementos para una conducción pastoral del ecumenismo”, CECh, 2013.

2. **La cooperación con los hermanos de otras Iglesias cristianas**, especialmente en el campo de la acción solidaria hacia los más necesitados. “El diálogo ecuménico no solamente avanza mediante un intercambio de ideas, sino compartiendo dones que nos enriquecen mutuamente” (Juan Pablo II, Ut unum sint, 1995, n° 57).

Recomendamos ver en este mismo documento, en el Apartado “Orar en distintas situaciones”, la propuesta para “Orar con otras Iglesias cristianas”.

b) PERSONAS CON OTRAS CREENCIAS O NO CREYENTES

En el marco del respeto mutuo, nuestro objetivo está lejos de ir a escarbar en lo que nos diferencia. Ellos también son nuestros hermanos y si en algo podemos prestarle un servicio, hagámoslo de corazón.

Con personas de otras creencias, a menudo nos une la fe y el amor a Dios, aunque le demos otros nombres, y el deseo del bien para la humanidad. Puede ser un buen momento en este tipo de encuentro, la oración propuesta “Orar con personas con otras creencias o no creyentes”

NUESTRA RELACIÓN CON LAS PERIFERIAS

Estamos llamados a salir al encuentro de nuestros hermanos, y de manera particular de aquellos que se nos han desaparecido en el horizonte. Invitados a: “Ser una Iglesia que va hacia las PERIFERIAS geográficas y existenciales a encontrarse, como Jesús, con los excluidos y olvidados”. El Papa Francisco nos propone también este camino misionero recordándonos que la:

“La alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias del propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procurando estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado”.¹³

Pero ¿qué entendemos por periferias?: Lo que está fuera, en los alrededores. Nos referimos a aquellos que por diversas causas son ignorados en la geografía de nuestros barrios o parroquias. También a quienes hemos alejado y ocultado de nuestros horizontes porque representan una realidad que nos cuesta asumir. Como también los que no tienen poder o muy poco, y son dejados en la periferia de la vida económica, cultural o política porque las minorías que concentran poder difícilmente comparten los bienes sociales.



¹³ Ver EG 30.

El mismo Jesús realizó su misión en la periferia, en zonas despreciadas, tierra de frontera, de tránsito donde se encuentran personas diferentes por raza, cultura y religión, zonas empobrecidas donde se vive en medio de grandes dolores humanos.

El papa nos previene ante el riesgo de “volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ante el drama de los demás, sin interesarnos, sin cuidarlos, como si fuera responsabilidad ajena que no nos incumbe... vidas truncadas por falta de posibilidades pueden llegar a parecernos un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera”¹⁴. Actitudes que nos alejan del proyecto del Reino querido por Jesús.

A la luz de la EG queremos profundizar en algunas actitudes misioneras concretas que nos propone el papa Francisco y que nos pueden ayudar a discernir la veracidad de nuestra salida a las periferias:

- 1.** Nace desde el encuentro con Cristo, de nuestra fe en Jesús pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos. De aquí brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad.¹⁵
- 2.** Nos moviliza al encuentro, al diálogo, a la escucha, a salir a buscar a los lejanos... con el deseo de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva.¹⁶
- 3.** Nos conmueve y compromete vitalmente con ellos, involucrándonos en sus vidas, vinculándonos, con obras y gestos, en su vida cotidiana ayudándonos a acortar distancias.¹⁷
- 4.** No implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino.¹⁸
- 5.** Nos motiva a acompañarle en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Con paciencia, evitando maltratar límites. Cuidando y no perdiendo la paz...¹⁹
Estamos llamados a descubrir a Cristo en estos hermanos, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos.²⁰

¹⁴ Ver EG 54.

¹⁸ Ver EG 46.

¹⁵ Ver EG 186.

¹⁹ Ver EG 24.

¹⁶ Ver EG 24.

²⁰ Ver EG 198.

¹⁷ Ver EG 24.

“Lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una *atención* puesta en el otro “considerándolo como uno consigo”²¹. Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien”.²²

Nuestra Acción misionera ¿brota de una actitud misionera donde descubro a Dios enseñándome a través de la vida de estos hermanos, o es más bien una acción activista?

No olvides: “las periferias de cada territorio son distintas, tú y tu comunidad deben mirar atentamente y, desde el Espíritu, descubrir a qué periferias les invita Jesús a salir en su territorio.”²³



²¹ Suma Teológica II-II q.27, art. 2.

²² EG 199.

²³ Para una mejor reflexión ver: “LA INCLUSIÓN SOCIAL DE LOS POBRES” Cap. IV.II, EG.

TEXTOS BÍBLICOS PARA ORAR EN DIFERENTES SITUACIONES

La vida del creyente está siempre iluminada por la Palabra. Queremos que en la MT sea también instrumento vivo para el anuncio de Jesucristo. A continuación te ofrecemos algunos textos bíblicos y oraciones para esas diversas situaciones que puedes encontrar en las salidas misioneras en tu territorio. Deja que la Palabra ilumine no sólo tu vida personal y comunitaria sino también esos encuentros que se irán generando.

ORAR CON OTRAS IGLESIAS CRISTIANAS

Lecturas posibles: 1Tes. 3, 12-13 (Crecer en el amor mutuo). Jn 17, 15-23 (Oración por la unidad del nuevo Pueblo Santo). Hech. 4, 32-37 (Todas las cosas eran de todos).

Rm 15, 5-7

“El Dios de la paciencia y el consuelo les conceda tener los unos para con los otros los sentimientos de Cristo Jesús, de modo que, con un solo corazón y una sola voz, glorifiquen a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, acójanse unos a otros, como Cristo los acogió para gloria de Dios.”

Oración:

Señor Jesús,

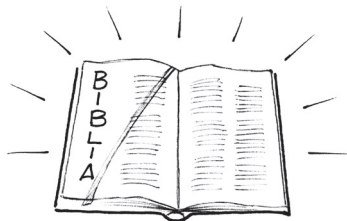
Que suplicaste al Padre que fuéramos uno, como tú y el Padre son uno,
te pedimos con un solo corazón,
que nos des la gracia de conocerte, amarte y servirte,
cada día con mayor fe y dedicación.

Que cada uno de nosotros, en el lugar donde nos has puesto, podamos ser testigos tuyos.

Que por nuestra palabra y nuestra vida
proclamemos que Tú has resucitado para salvación del mundo.

Y que el Espíritu Santo nos haga crecer en el amor fraterno
y en la unidad que tanto quieres para tus discípulos.

Amén.



ORAR CON QUIENES HAN TENIDO MALAS EXPERIENCIAS CON PERSONAS DE LA IGLESIA

Lectura:

Mt. 18, 15-17

“Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano”

Oración:

Señor Jesús,
que permites que la cizaña crezca junto con el trigo,
mira el dolor de nuestro hermano.
Concédele la paz para perdonar,
la sabiduría para entender,
la fuerza para volver a la casa de los hijos.
Dale a él(ella) y a nosotros, Señor,
que encontremos en Ti la fuente de nuestra fe y de nuestro amor.
Que podamos ser, a pesar de nuestra fragilidad,
testimonios coherentes de tu evangelio.
Te pedimos, Señor, que lo(la) bendigas a él (ella), su familia y su casa.
Y llegue el día en que se reintegre con alegría a la comunión de tu Iglesia.
Así sea.

ORAR CON PERSONAS NO CREYENTES O CON OTRAS CREENCIAS

Puedes invitarles a compartir -o a escuchar, según el caso- la oración de San Francisco:

Oración:

¡Señor, haz de nosotros un instrumento de tu paz!
Que allí donde haya odio, pongamos amor;
donde haya ofensa, pongamos perdón;
donde haya discordia, pongamos unión;
donde haya error, pongamos verdad;
donde haya duda, pongamos fe;
donde haya desesperación, pongamos esperanza;
donde haya tinieblas, pongamos luz;
donde haya tristeza, pongamos alegría.

¡Oh, Maestro!, que no busquemos tanto
ser consolados como consolar;
ser comprendidos, como comprender;
ser amados, como amar.
Porque dando es como se recibe;
olvidando, como se encuentra;
perdonando, como se es perdonado;
muriendo, como se resucita a la vida eterna.
Amén.

ORAR CON NUESTROS HERMANOS EN LA FE...

Lecturas posibles: Jn 8, 12 (Jesús luz del mundo). Lc 18, 18-23 (El joven rico). Lc 10, 38-42 (Visita a los amigos de Betania)

Mc 8, 27-30

Jesús emprendió el viaje con sus discípulos hacia los pueblos de Cesárea de Filipo.

Por el camino preguntó a los discípulos:

— *¿Quién dicen los hombres que soy yo?*

Le respondieron:

— *Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que uno de los profetas.*

Él les preguntó a ellos:

— *Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?*

Respondió Pedro:

— *Tú eres el Mesías.*

Entonces les ordenó que a nadie hablasen de ello.

Oración:

Señor, nosotros creemos firmemente que Tú te acercas
y visitas a estos hermanos que tanto te quieren.

Te pedimos que bendigas a cada uno,
sabemos que los tienes en tu corazón de Padre.

Tú los conoces con sus propios nombres (aquí nombrarlos a todos)
y los amas con tu infinito amor.

Aumenta en ellos la fe,
ánimalos con la Esperanza Cristiana y fortalécelos en el Amor.

Concédeles Señor, lo que necesitan.

Te lo pedimos, por nuestro Señor Jesucristo,
que resucitado vive y reina para siempre.

Amén.



ORAR EN LA AFLICCIÓN O EN LA DESGRACIA

Lecturas posibles: Jn 6, 67 (Tú tienes palabras de vida eterna). Jn 11, 38-44 (La resurrección de Lázaro). Mc 8, 27-30 (Profesión de fe de Pedro).

Lc 22, 39-46

“En seguida Jesús salió y fue como de costumbre al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos. Cuando llegaron, les dijo:

“Oren, para no caer en la tentación”.

Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba:

“Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.

Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza.

Jesús les dijo:

“¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación”

Oración (Salmo 31, 2-6)

“Yo me refugio en ti, Señor
¡que nunca me vea defraudado!
Líbrame, por tu justicia;
inclina tu oído hacia mí
y ven pronto a socorrerme.

Sé para mí una roca protectora,
un baluarte donde me encuentre a salvo,
porque tú eres mi Roca y mi baluarte
por tu Nombre, guíame y condúceme.

Sácame de la red que me han tendido
porque tú eres mi refugio.
Yo pongo mi vida en tus manos:
tú me rescatarás, Señor, Dios fiel.”

ORAR CON QUIENES SE SIENTEN SOLOS

Lecturas posibles: Lc 19, 1-10 (Jesús visita a Zaqueo). Lc 10, 21-24 (El evangelio revelado a los sencillos).

Jn 5, 1-18

“Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Al verlo tendido, y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: “¿Quieres curarte?”

Él respondió: “Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza a agitarse; mientras yo voy, otro desciende antes”.

Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y camina”.

En seguida el hombre se curó, tomó su camilla y empezó a caminar”.

Oración:

EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME FALTA.

Señor, en ti confiamos y te decimos de corazón:

“Tú eres nuestro pastor, nada nos va a faltar,

Tú estás con nosotros siempre”.

Podrán fallar nuestros amigos o parientes...,

pero nunca vas a faltar TU.

La soledad parece como una quebrada oscura,

como un camino sin luz,

pero sabemos que si TU eres nuestro PASTOR

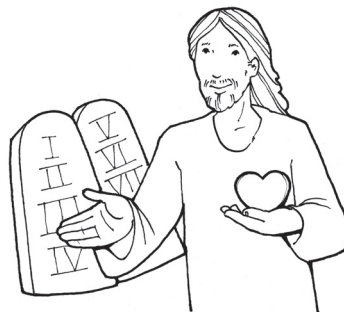
podemos pasar por todos estos senderos sin miedo,

nuestro pie no tropezará ni caerá, porque TU nos cuidas.

Señor, que podamos repetir como el salmista:

“AUNQUE CAMINE POR QUEBRADAS OSCURAS, NADA TEMO, PORQUE TU VAS CONMIGO”.

Amén



ORACIÓN POR LOS NIÑOS

Lectura:

Mc 10, 13-16

“Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo:

“Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.

Les aseguro que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él”.

Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos.”

Oración:

Señor Jesús, Tú que dijiste:

“Dejen que los niños vengan a mí...
que de ellos es el Reino de los Cielos”.

Te damos gracias por la alegría de estos niños,
por su salud y vitalidad.

Te pedimos que los guardes siempre en tu amor. Protégelos.

Concede sabiduría a sus padres
para que sepan cuidarlos
y guiarlos en el conocimiento y amor por Ti.

Que les ayuden a crecer como personas
y puedan ser la alegría de su hogar.

Amén.

ORACIÓN CON LOS NIÑOS

Oración:

Querido Jesús:

Gracias por dejarnos estar cerca de ti,
conocer te y amarte.

Gracias por todo lo que nos regalas,
nuestras familias y amigos.

Gracias, Jesús,
porque nos muestras tu amor
en el cariño de los demás.

Ayúdanos a ser cada día
más parecido a ti.

Amén.

ORACIÓN PARA AGRADECER LA ACOGIDA

Lectura:

Fil. 1, 2-6

“Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Acción de gracias y súplica.

Yo doy gracias a Dios cada vez que los recuerdo. Siempre y en todas mis oraciones pido con alegría por todos ustedes, pensando en la colaboración que prestaron a la difusión del Evangelio, desde el comienzo hasta ahora.

Estoy firmemente convencido de que aquel que comenzó en ustedes la buena obra la irá completando hasta el Día de Cristo Jesús”.

Oración:

Te agradecemos, Señor,
la acogida que nos han brindado hoy en este lugar.
Te pedimos que siempre los alientes en su camino
y descubran en Ti al Señor de la Vida y el Amor.
Que quede en ellos tu paz.
Amén.

ORAR CON ALGUNAS ORGANIZACIONES SOCIALES DEL SECTOR

Lectura:

1 Cor 12, 4-11

“Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu.

Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor.

Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos.

En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.

El Espíritu da a uno la sabiduría para hablar; a otro, la ciencia para enseñar, según el mismo Espíritu; a otro, la fe, también en el mismo Espíritu. A este se le da el don de curar, siempre en ese único Espíritu; a aquel, el don de hacer milagros; a uno, el don de profecía; a otro, el don de juzgar sobre el valor de los dones del Espíritu; a este, el don de lenguas; a aquel, el don de interpretarlas.

Pero en todo esto, es el mismo y único Espíritu el que actúa, distribuyendo sus dones a cada uno en particular como él quiere”.



Oración:

Señor, nuestro Dios,
este grupo de personas ha abierto su corazón para prestar un servicio a...
(los niños del sector...a las personas de este barrio...a los abuelos enfermos...
o lo que corresponda).

Entregan sus capacidades y su tiempo en esta tarea.

Esto es lo que Tú esperas de todos nosotros:
que seamos capaces de amar a los demás con hechos concretos.

Sabemos, Señor,
que te alegras de este servicio.

Te pedimos, que les des fuerza y perseverancia en lo que hacen;
que encuentren comprensión y apoyo en su tarea;
y que logren hacer mejor la vida de los que sirven.

Así están haciendo un mundo más humano.

Bendícelos a ellos, a sus familias, y a las personas para quienes trabajan.

Te lo pedimos a Ti, que eres nuestro Dios,
y que nos encargaste la tarea de construir un mundo bueno para todos.

Amén

NECESITADOS DE LA PROTECCIÓN DE DIOS

Lectura: Salmo 27, 1-6

Salmo 91, 1-5.

“Tú que vives al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Todopoderoso, di al Señor: “Mi refugio y mi baluarte, mi Dios, en quien confío”. El te librá de la red del cazador y de la peste pernicioso; te cubrirá con sus plumas, y hallarás un refugio bajo sus alas. No temerás los terrores de la noche, ni la flecha que vuela de día”

Oración:

Señor Jesús, fuente de vida buena,
que cuidas nuestros pasos diariamente,
a ti nos confiamos cada amanecer y cada anochecer
porque sabemos que guardas nuestra vida con amor.
Ayúdanos a ser personas plenas y fraternales y líbranos del mal.
Sé Tú quien nos guíe por el camino de la amistad contigo
y de la paz interior,
porque sabemos que todo para ti es posible.
Te lo pedimos a ti que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
Amén.



CUANDO LA FE ES DÉBIL

Lectura:

Lc 17, 5-6

“Los Apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”.

El respondió: “Si ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, y dijeran a esa morera que está ahí: “Arráncate de raíz y plántate en el mar”, ella les obedecería”

Oración:

Señor, nosotros tenemos fe,
pero, como los apóstoles,
reconocemos que nuestra fe es débil
y por eso hacemos nuestra la súplica:
¡Creo, Señor, pero aumenta mi fe!
Esa fe verdadera que inspira toda acción,
la fe que hace desaparecer toda imposibilidad,
que hace que las palabras de inquietud,
de peligro, de temor no tengan ya sentido;
la fe que hace caminar por la vida con serenidad,
con paz, con alegría profunda,
como un niño cogido de la mano de su madre.
¡Dios nuestro, danos esa fe!
Haz que creamos y amemos.
Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

ORAR CUANDO NECESITAMOS PAZ

Lectura:

Fil 4, 5-7

No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios. Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús.



Oración:

Tú, Señor, que eres el insondable abismo de la paz,
 el inefable mar del amor, la fuente de toda bendición,
 concédenos la paz, paz dentro de nosotros,
 paz en nuestras familias, paz en cada día de nuestra vida.
 Danos Señor la Paz del pobre que ya ha vencido el miedo.
 Aquella Paz del libre que se entrega a la vida.
 La Paz que se comparte en igualdad fraterna.
 Permite, Señor que tu paz reine en nosotros,
 oh, Rey de la Calma, Rey de la Paz.
 Amén.

ORAR AGRADECIDOS

Lectura: Salmo 100. 1 Tes. 5, 18 - 1, 1-5. Heb. 13, 15. Ef 5, 15-20.

Col 3, 15-17

“Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias. Que la Palabra de Cristo resida en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría, corrigiéndose los unos a los otros. Canten a Dios con gratitud y de todo corazón salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que puedan decir o realizar, háganlo siempre en nombre del Señor Jesús, dando gracias por él a Dios Padre”

Oración:

Señor, todo lo hemos recibido de tu amor,
 todo es regalo tuyo, todo es expresión de tu ternura y amor.
 Gracias por habernos dado la vida.
 Gracias por nuestra familia, tu familia.
 Gracias por no estar nunca lejos.
 Gracias, Señor, por los miles de detalles de tu amor,
 pues todo nos lo has regalado tú.
 Amén



ORAR PARA AGRADECER LA MISERICORDIA DE DIOS

Lecturas posibles: Lc. 15 (Parábolas de la misericordia). Lc. 7, 36-49 (La pecadora perdonada).

Lc 12, 28-34

“Fijense en los lirios: no hilan ni tejen; sin embargo, les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos.

Si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana es echada al fuego, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe!

Tampoco tienen que preocuparse por lo que van a comer o beber; no se inquieten, porque son los paganos de este mundo los que van detrás de esas cosas. El Padre sabe que ustedes las necesitan.

Busquen más bien su Reino, y lo demás se les dará por añadidura”.

Oración:

Señor Jesús,

Tú dijiste:

“No son los sanos los que tienen necesidad de médico, sino los enfermos”.

Ten compasión de nosotros.

Mira con misericordia a quienes sufren penas y viven en dificultades que entristecen la vida.

Haz brillar sobre ellos la paz, que sólo Tú sabes dar.

Te lo pedimos, a Ti que vives y reinas en unidad con el Padre y el Espíritu Santo.

Amén.



ESQUEMA DE UNA ORACIÓN PARA UNA VISITA A UN ENFERMO

1. **Saludo**
2. **Oración inicial**
3. **Lectura bíblica** (a elección)
4. **Comentario** a la lectura (se trata de poner el sufrimiento del enfermo en relación con el trato que tuvo Jesús con los enfermos y también con su propio sufrimiento y el sufrimiento del mundo).
5. **Padre Nuestro**
6. **Señal de la cruz:** hacerla lentamente y que el enfermo o alguien de la familia la haga sobre el cuerpo como pidiendo la protección y la ayuda del Señor Crucificado, del Padre Misericordioso y del Espíritu Consolador.

TEXTOS BÍBLICOS PARA LOS ENFERMOS	SALMOS
Esperanza: Rom 8, 18-27	El Señor es mi Pastor... Sal 23
Resurrección: 2Ti 2, 8 - 13; 1Tes 4, 13 -18	Te alabaré porque me has librado... Sal 30
Fortaleza: 2 Cor. 4, 3-9; 2 Cor. 18, 8	Confesión del pecador arrepentido... Sal 51
Bienaventuranzas: Mt. 5, 1-12	Sólo en Dios hay esperanza y descanso... Sal 62
Estén preparados y vigilando: Mt 25, 1-13.	Oración del enfermo ante la muerte. Sal 88



BENDICIONES

■ ¿Qué sentido tiene bendecir?

Bendición, bendecir, es un término de raíz latina que significa decir bien, decir algo bueno sobre algo o alguien; desearle un bien. Es una acción divina que da vida y cuya fuente es Dios mismo.

Bendición, en sentido cristiano, es desear que sientan la gracia de Dios y de Jesús en su vida, la presencia del Señor en todo lo que son y hacen. Que les vaya bien... Que vivan con confianza, se sientan acompañados por Dios.

■ Bendecir en diferentes ocasiones

BENDICIÓN DE LAS FAMILIAS Y SUS CASAS

Presentación

Primero, saludamos a todos los miembros de la familia, se explica lo que vamos a hacer: Pedir al Señor que su casa sea un Hogar donde se vive con amor, se acoja a las visitas y vecinos...Bendeciremos a la familia y, si lo desean, los principales lugares de la casa.

GUÍA: Nos ponemos en la presencia del Señor haciendo la señal de la Cruz ...

TODOS: "En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".

GUÍA: "La paz del Señor Resucitado esté con cada uno de ustedes"

TODOS: "Y con su espíritu"

GUÍA: Preparemos ahora nuestro corazón para escuchar la voz del Señor.

Palabra de Dios

Se sugiere lecturas como Lc 10, 38-42 (Jesús en casa de Marta y María), Lc 4, 38-39 (Jesús en casa de Simón), y Mt 7, 21-27 (Casa edificada sobre roca).

Luego el que preside bendice a la familia.

Bendición de la familia

Señor, ponemos la vida de esta familia en tus manos y corazón.
Te pedimos que les abracés a cada uno con tu afectuosa bendición:
a... (Pedir que cada uno vaya diciendo su nombre).

Cuida la vida de todos ellos.

Que te reconozcan como Padre de quien les viene la vida y todo bien.
Que se dejen guiar por tu Espíritu que les impulsa a crecer como personas,
a relacionarse con amor, a desarrollar sus capacidades y su vocación,
a abrirse a los demás en un servicio fraternal.

Que sepan apoyarse en Ti, y entre ellos,
en los momentos de enfermedad, de dificultad o de dolor.

Que la paz y la alegría que viene de ti,
reine en esta casa.

Amén

Luego les invitamos a recorrer la casa bendiciendo los principales lugares:

- **Bendición de la puerta**

En tu nombre bendecimos esta puerta, Señor, para que se cierre para proteger y se abra para acoger con cariño a quien tenga necesidad y a quien venga en espíritu de amistad.

- **Bendición del comedor o del living-comedor**

En tu nombre bendecimos este lugar de encuentro de la familia para que en él crezca el cariño mutuo, la comprensión, el respeto y la alegría de estar juntos y el compartir la vida; y se alejen de aquí las disputas sin sentido y cualquier tipo de violencia.

- **Bendición de la cocina**

Bendice, Señor, esta cocina donde se preparan los alimentos de esta familia. Te pedimos que sea un lugar de trabajo compartido en el que todos estén dispuestos a colaborar. Y que nunca falte lo necesario ni los buenos sabores que ayuda a celebrar y festejar.

- **Bendición del o los dormitorios**

Señor Dios nuestro, protege a los que aquí descansan. Aleja de ellos los pensamientos y sentimientos negativos. Haz que este lugar sea un lugar de paz y de descanso reparador.

De regreso al lugar central, se pregunta a la familia a quiénes más quieren tener presente (vivos y difuntos).

Por todos ellos rezamos un Padre nuestro.

Se invita a darse todos, el saludo de paz.

BENDICIÓN DEL LUGAR DE TRABAJO

Introducción

Hoy, queremos realizar algo sencillo y bonito al mismo tiempo, queremos BENDECIR este lugar donde cotidianamente nos reunimos y que es fuente de trabajo para cada uno y sus familias.

Con fe sencilla, pediremos a nuestro buen Dios que BENDIGA el trabajo y el empeño de cuantos trabajamos aquí, para que dé los frutos deseados para bien de todos.

Le pediremos que las dificultades nunca venzan el esfuerzo y dedicación de cada uno de nosotros. Que fortalezca nuestra confianza en que la vida continúa hacia adelante a pesar de los problemas que se nos presentan en el día a día en el mundo laboral.

Esperamos y deseamos que esta BENDICIÓN del trabajo que aquí se desarrolle, sea fuente de alegría para todos nosotros.

A la luz de la Palabra

Lecturas alternativas: Marcos 6, 1-3; Sirach 38, 24-34; 2 Tesalonicenses 3, 6-13; Mateo 6, 25-34; Mateo 25, 14-29; Lucas 16, 9-12.

Mateo 20, 24-28

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo:

“Sabén que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre Uds. el que quiera ser grande entre Uds., que sea su servidor, y el que quiera ser primero entre Uds., que sea su esclavo.

Igual que el Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para dar su vida en rescate por muchos”.

ACCIÓN DE GRACIAS

1. Tú, Señor nuestro, estás en el origen de nuestro mundo y de todos los seres.

- *Te damos gracias, Señor (Todos)*

2. Tú eres la fuente de donde mana nuestra vida.

- *Te damos gracias, Señor (Todos)*

3. Tú nos invitas a dominar el mundo y el cosmos con nuestro trabajo compartido.

- *Te damos gracias, Señor (Todos)*

4. Tú haces al hombre y a la mujer compañeros tuyos en la tarea creadora, en bien de todos.

- *Te damos gracias, Señor (Todos)*

PETICIONES

Dios, nuestro Señor, que creó el mundo y lo llenó de maravillas, santificó también en sus orígenes el trabajo del hombre, para que éste, reconociendo la bondad del Creador, se dedicara con perseverancia a perfeccionar de día en día la obra de la creación para el bien de todos. Roguémosle, pues, diciendo:

- 1. Tú, Señor, BENDICE este lugar de trabajo y las actividades que aquí se desarrollan.**
- *Te lo pedimos, Señor*
(O se puede cantar: Señor, escúchanos. Señor, óyenos)
- 2. Bendice también a cuantos trabajamos en este lugar.**
- *Te lo pedimos, Señor*
- 3. Te pedimos que llegue a ser una fuente de trabajo también para otras personas que lo buscan y lo necesitan.**
- *Te lo pedimos, Señor*
- 4. Ayúdales, Señor, a todos quienes aquí trabajen, a que mantengan buenas relaciones y sean generosos en el trabajo colectivo.**
Padre nuestro...

Oración

Dios y Padre bueno,

Tú eres mucho más cercano de lo que tantas veces pensamos y creemos.

GRACIAS por los deseos que suscitas en nosotros,

tanto para el trabajo y la colaboración,

como para disfrutar de la vida y de los dones que se nos ofrecen.

BENDICE, Padre bueno, este lugar de trabajo;

ayuda a los Responsables y a cuantos participamos en este proyecto,

a empeñarnos en la labor, poniendo cada uno nuestros dones al servicio de todos.

Que cuanto se realice sea en bien de quienes aquí trabajamos,

fuentes de bienestar para nuestras familias,

y para quienes recibirán el fruto de este esfuerzo.

Bendícenos, Señor, DIOS de la VIDA.

(Y se persigna diciendo:) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

DESPEDIDA

Nos hemos reunido en un clima de fe. Por eso, lo que aquí hemos expresado y pedido en la oración, ojalá lo vivamos en nuestra vida de cada día. Ése sería el mejor exponente de la autenticidad y profundidad de este signo de bendición y de oración.

En nombre de Dios, un feliz día para todos.

LA BENDICIÓN DE LA MESA O LOS ALIMENTOS

La Bendición de la mesa es una costumbre muy antigua entre los cristianos. En los relatos evangélicos se puede observar como el propio Jesús lo hacía. No sólo en la última cena, sino que, por ejemplo, antes de multiplicar los panes, bendice al Padre, pronuncia la bendición de agradecimiento... Lo mismo hacen los discípulos, como se puede apreciar en el libro de Los Hechos de los Apóstoles y otros del Nuevo Testamento.

La bendición de la mesa es una acción de gracias y una sencilla petición, que sigue la estela del Padrenuestro, la oración que Jesús nos enseñó, donde pedimos: 'Danos hoy nuestro pan de cada día', recordando así la procedencia de esos y de todos los bienes -vienen de Dios- que nos deleitan y nos alimentan, y que son completamente necesarios para el hombre. Al recordar que vienen de Dios y son para todos, nos alienta a hacer de nuestra parte todo lo que podamos para que a nadie le falten.

Les proponemos algunas fórmulas, tanto de bendición antes de comer como de acción de gracias al terminar que pueden compartir y animar a realizar.

BENDICIONES POSIBLES AL COMENZAR

En el nombre del Padre...

1. Bendícenos, Señor, y bendice los alimentos que vamos a tomar para mantenernos en tu santo servicio. Amén.
2. Bendícenos, Señor, y bendice nuestros alimentos. Bendice también a quienes nos los han preparado, y da pan a los que no lo tienen.
3. Bendice, Señor, a cuantos hoy comemos este pan. Bendice a quienes lo hicieron y haz que juntos lo comamos en la mesa celestial.
4. Porque me das de comer, muchas gracias, Señor. Sé que hay muchos hombres que hoy no comerán... Danos a todos el pan de cada día.

ACCIÓN DE GRACIAS AL TERMINAR

1. Te damos gracias, Señor, por el alimento que nos has dado; haz que de él nos sirvamos siempre para nuestro bien.
2. Gracias por todos tus dones. Que el Rey de la eterna gloria nos haga partícipes de la mesa celestial. Amén.
3. Gracias, Señor, porque, de nuevo, hemos podido alimentarnos con los dones que Tú generosamente nos das. Señor, que no haya más hambre en el mundo.
4. Te agradezco, Señor, esta alegría de la mesa: el alimento y la compañía de los míos. Bendice siempre a esta familia y a quienes no tienen ni hogar ni pan.

EL SIGNO DE LA CRUZ COMO GESTO DE BENDICIÓN MUTUA

La MT nos invita a asumir la dimensión misionera de nuestra vida cristiana y una expresión de ello puede ser el rescatar en nuestros hogares el **gesto de hacernos mutuamente la señal de la cruz en la frente**. Es un gesto sencillo que no nos exige un mayor esfuerzo, sólo la buena voluntad **de querer que el otro esté cerca de Dios**.

A través del signo de la cruz compartido (entre los esposos, padres e hijos, etc) , estaremos haciendo presente al Dios infinito en nuestra vida de familia y en la de cada uno de sus miembros.

Este gesto nos recuerda que Dios ha querido hacerse presente en medio nuestro y sólo espera la buena voluntad de nuestros corazones para que le abramos nuestras puertas, de par en par. Habrá ocasiones en que nos cueste hacerlo pero no nos desanimemos, dejemos de lado la vergüenza, para hacer el bien a quienes amamos.

El Señor no dejará pasar la ocasión de brindarnos su gracia y entregarnos la riqueza de su amor que nos permitirá ser consecuentes con nuestra condición de misioneros de la Buena Nueva que Él nos ha comunicado.



ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA

Cuando acogemos la Palabra de Dios en nuestra vida hacemos una confesión de fe. Escuchándola y acogiéndola como Palabra de Vida en nuestro camino de seguimiento del Señor, reconocemos la presencia de Dios en ella. Te invitamos a resaltar esta “presencia” de Dios en tu hogar y en el de quienes deseen acogerlo.

AMBIENTACIÓN

Prepara el lugar donde se colocará la Biblia (puede ir acompañado con una imagen de Jesús, la Virgen María, un cirio y/o velas y colocar también flores). Ponerla en un lugar destacado de la casa, expresa el deseo de encontrarnos con Jesucristo, Palabra del Padre, Camino, Verdad y Vida de la humanidad.

MOTIVACIÓN

● **Guía:** Queridos (hijos, esposa, hermanos, amigos... lo que corresponda) nos encontramos alrededor de la Palabra de Dios, porque queremos que sea la luz que ilumine a nuestro hogar. Al igual que el antiguo Pueblo de Dios, somos peregrinos y peregrinas, seguidores del Señor que sigue hablándonos en las Escrituras.

- Hoy vamos a entronizar la Biblia en nuestro hogar, manifestando nuestro deseo de que la Palabra del Señor sea la brújula y el timón para todos nosotros; la maestra que nos enseñe los caminos del Señor.
- Preparemos un corazón sencillo y abierto, atento al mensaje del Señor.

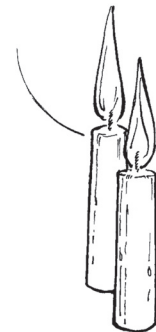
ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

- la Biblia abierta va pasando de mano en mano. Cada uno la recibe con respeto y le da un beso.
- Otra posibilidad: la biblia es introducida solemnemente por algún miembro, llevándola en alto, pueden acompañar 2 personas más con velas.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

(Después de colocar la biblia en el lugar destinado)

- Leemos: Lucas 4, 14-21.
- Meditamos un momento y después compartimos lo que nos dice personalmente la Palabra de Dios.



PETICIONES

- **Guía:** Pidamos a Dios, que su Palabra que hemos entronizado en nuestro hogar, sea semilla que dé muchos frutos en nosotros y nuestros hermanos. Digamos: “Señor a quién iremos, sólo Tú tienes palabras de vida eterna”.
 - Para que la Palabra de Dios sea el “Pan de cada día” que nos alimenta en el camino de la fe y del amor, especialmente en el “Año de la Misión Territorial”. Roguemos al Señor.
 - Para que la Biblia no sea sólo adorno en esta casa, sino luz, maestra de vida, a quien escuchemos con frecuencia. R.
 - Para que el Señor bendiga nuestro hogar con el amor y el perdón de cada día. Que en eso se note que somos discípulos misioneros de Jesús. R.
-
- **Guía:** Que María, madre de Jesús y madre nuestra, primera discípula misionera del Evangelio, nos eduque en la escucha de la Palabra de Dios. Amén.

ORACIÓN DE TODA LA FAMILIA

- **Todos:** Señor, Padre de Jesús y Padre Nuestro, mira con bondad esta familia reunida en tu nombre, que desea acercarse a Ti, escuchando tu voz en la Biblia. Señor, queremos que esta familia sea un templo donde resuene tu Palabra, y nuestros corazones sean el lugar donde ella germine, para que la llevemos a la vida y la expresemos en el amor que nos tenemos y que donamos a todos. Amén.
- **Rezamos:** Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

BENDICIÓN FINAL

- **Guía:** Dios nuestro, Padre bondadoso que nos amas, envíanos tu Espíritu Santo, para que nos ayude a leer la Biblia desde el corazón. Que forjados por su palabra, podamos testimoniar a los demás que Jesús está vivo y presente en medio de nosotros como fuente de amor, de esperanza y de paz. Que en este hogar resuene siempre tu Palabra. Amén.

(Nos persignamos diciendo)
**Que el Señor nos bendiga y nos proteja, que el Señor nos muestre su rostro
y nos conceda la Paz.
Amén.**

CÓMO HACER PRESENCIA Y ACOMPAÑAR EN CASO DE FALLECIMIENTO

La muerte es una realidad humana que nos acompaña con frecuencia en nuestros recorridos por las calles de nuestro barrio; probablemente nos encontraremos con ella. Queremos ayudarte a expresar la solidaridad con ese dolor ofreciéndote la siguiente celebración. Puedes elegir las partes que te parezcan más adecuadas.

● **Guía:**

Hermanos nos encontramos frente a una de las realidades más duras de la existencia humana: la muerte. Un ser querido a partido de este mundo, un miembro de nuestra comunidad ha concluido su existencia en él, y duerme ahora en el sueño de la Paz. Pero los vínculos del afecto que nos unían a él (ella) no han sido destruidos sino que se han estrechado en Jesucristo.

Oremos todos juntos a Dios Nuestro Señor, de quien es propio perdonar y tener misericordia, para que apiadándose del alma de su siervo nuestro hermano, a quien mando salir de este mundo, no lo olvide para siempre, sino que envíe a sus Ángeles que lo reciban y lleven en el paraíso: y ya que toda su vida creyó y espero en Dios, lo introduzca en la posesión de los goces de la gloria.

● **Guía:** Recitemos el salmo 129 que es una súplica esperanzada de perdón.

“Espero confiado en el Señor, que le dé la luz eterna”

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel de todos sus delitos.

● **Guía:**

Escuchemos la palabra de Dios en el nuevo Testamento. (Romanos 14, 7-9)

"Ninguno de nosotros vive para sí, ni tampoco muere para sí. Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor: tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor.

Porque Cristo murió y volvió a la vida para ser Señor de los vivos y de los muertos"
Palabra del Señor

● **Guía:** Recitemos el salmo 125:

"Los que siembran entre lágrimas cantando cosecharán"

Quando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas,
cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían:
"El Señor ha estado grande con ellos".
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

Oremos:

Señor, Redentor nuestro, que te entregaste a la muerte para que todos los hombres se salvaran y pasaran de la muerte a la vida; mira con bondad a tus siervos, que lloran y suplican por aquel a quien amaban. Perdónale sus pecados, Señor, tu el solo santo y misericordioso, que has abierto con tu muerte las puertas de la vida, no permitas que nuestro hermano sea alejado de ti, y, por el poder de tu gloria, llévalo al lugar de la luz, de la felicidad y de la paz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

● **Guía:**

Escuchemos la palabra: Lectura del santo evangelio según San Juan (Jn 14, 1-3)

"No se turben; crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. De no ser así, no les habría dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de ir y prepararles un lugar, volveré para tomarlos conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes".

Palabra de Dios

Breve reflexión (puedes compartir ideas como las siguientes u otras apropiadas)
Cuando un ser querido fallece, sentimos como cualquiera la pérdida, la separación. Sufrimos y nos apenamos y lloramos porque somos de carne y hueso como todos. Pero tenemos esperanza, porque sabemos que no perdemos para siempre a nuestros seres queridos. Sabemos que esta vida no lo es todo. No es toda la Vida. Esta vida tiene sentido precisamente porque no acaba todo con la muerte y esta es nuestra esperanza. La Vida Eterna junto al Padre.

De una manera sencilla nos dice Jesús en el Evangelio: "me voy a prepararles sitio... para que donde estoy yo, estén también ustedes". En momentos así, estas palabras son consoladoras y alimentan nuestra esperanza y confianza en Dios. Nuestra meta definitiva es la misma de Jesús. También Él murió. También Él tuvo miedo a la muerte y oró a su Padre. Ahora está y vive resucitado y nos prepara un sitio para cada uno de nosotros.

● **Guía:**

Ahora, juntos, oremos confiadamente a Dios, nuestro Padre, por nuestro hermano/a .

- **Para que acojas a Tu hijo N... y lo llenes del gozo y de la vida para siempre.**
TE ROGAMOS OYENOS.
- **Para que lo recibas con todo el bien que hizo en este mundo, y le perdones todo pecado.**
TE ROGAMOS OYENOS.
- **Para que recibas también en la felicidad de tu Reino a todos los que han muerto.**
TE ROGAMOS OYENOS.
- **Para que des consuelo y esperanza a todos los que sufren.**
TE ROGAMOS OYENOS.
- **Para que aumentes en nosotros la fe y la esperanza en la resurrección.**
TE ROGAMOS OYENOS.

¡Oh Dios todopoderoso y eterno, que tienes compasión de quienes sabes que van a pertenecerte por su fe y sus obras!, escucha las súplicas que te dirigimos por los que aún peregrinamos en esta vida y por los que despojados de su cuerpo, gozan ya de la vida eterna; dignate concederle el perdón de los pecados. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

● **Guía:** Dirijamos al Señor la oración que El mismo nos enseñó: Padre nuestro...

● **Guía:** Hagamos ahora la oración final de esta celebración.

RESPONSO

● Guía:

Venid en su ayuda, santos de Dios; salid a su encuentro, ángeles del Señor:
Recibid su alma y presentadla ante el altísimo.
Cristo, que te llamó, te reciba, Y los ángeles te conduzcan al regazo del Padre.
Recibid su alma y presentadla ante el altísimo.
Concédele, Señor, el descanso eterno, y brille para él la luz perpetua.
Recibid su alma y presentadla ante el altísimo.

● Antífona:

"Al paraíso te lleven los ángeles
A tu llegada te reciban los mártires,
y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén.
Que el coro de los ángeles te reciba
Y junto con los Lázarus, pobres en esta tierra, tengas descanso eterno".

Oremos:

¡Oh Dios, ante quien vive todo lo que está destinado a la muerte y para quien nuestros cuerpos, al morir, no perecen, sino que se transforman y adquieren una vida mejor; Te pedimos humildemente que el alma de tu siervo N. , sea llevada por los ángeles a la morada de nuestro padre Abraham, tu amigo, si ha pecado contra ti en esta vida, que tu amor lo purifique y perdone. Por Cristo nuestro Señor.

Amén



5ª PARTE:

ALGUNOS TEMAS DE NUESTRA FE

Un misionero debe, principalmente, poder compartir al Cristo Vivo que todos tenemos dentro. Para realizar esta labor que Él mismo nos ha encomendado, debemos tratar por todos los medios de cumplir con 3 premisas básicas, pero fundamentales, de todo cristiano: **conocer su fe, vivir su fe y darla a conocer al prójimo.**

Es RESPONSABILIDAD de todo DISCIPULO MISIONERO conocer lo que está haciendo y vivirlo día a día plenamente para llegar a ser "el buen olor de Cristo" (2 Cor. 2, 15).

En estas páginas ofrecemos algunos elementos que nos pueden ayudar a entender mejor afirmaciones que hacemos en relación a la vida cristiana. Es importante que no nos quedemos en estas sencillas referencias, sino que siempre busquemos profundizar nuestra fe, frente a cualquier duda que tengamos o puedan aparecernos en el proceso de la Misión.

¿QUÉ ES NUESTRA FE? (Para profundizar, leer "Catecismo de la Iglesia Católica" N° 26-27)²⁴

La fe es la respuesta del hombre a Dios.

Dios se ha ido revelando paulatinamente a través de los profetas y de la experiencia del pueblo de Israel. En este proceso, Jesús aparece como una luz extraordinaria que con su vida y su enseñanza nos permite descubrir el más profundo y verdadero rostro de Dios. Sus discípulos reconocen en Él "la revelación de Dios". Más aun: descubren con sorpresa que Él es "Dios encarnado", hecho hombre con unas características que rompen nuestros esquemas sobre cómo es Dios y a qué está llamado el ser humano.

Entonces, para nosotros cristianos tener fe es reconocer a Dios en la persona de Jesús, aceptándolo como el camino, la verdad y la vida. Acogiendo su mensaje, y comprometiéndonos con su misión de construir el "Reino de Dios" con Él.



²⁴ En adelante se citara entre paréntesis los números correspondientes al Catecismo de la Iglesia Católica.

¿POR QUÉ TRANSMITIMOS LA FE?²⁵ (91)

Transmitimos la fe porque Jesús nos encarga: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos» (Mt 28, 19).



Y porque todo cristiano auténtico, al valorar y alegrarse de lo que ha descubierto, desea que Jesucristo llegue también a iluminar a los demás. La Madre Teresa empleaba una buena comparación: «A menudo puedes ver cables que cruzan las calles. Antes de que la corriente fluya por ellos no hay luz. El cable somos tú y yo. ¡La corriente es Dios! Tenemos el poder de dejar pasar la corriente a través de nosotros y de este modo generar la luz del mundo -JESÚS- o de negarnos a ser utilizados y de este modo permitir que se extienda la oscuridad»

La Misión es la esencia de la iglesia y el encargo de Jesús a todos los cristianos de anunciar el evangelio con palabras y obras, de modo que todos los hombres vivan en fraternidad y puedan llegar a ser, también, discípulos misioneros de Cristo.

¿QUÉ QUIERE DECIR QUE DIOS ES AMOR?²⁶ (218 - 221)

Si Dios es amor no hay nada creado que no sea sostenido y abrazado por una benevolencia infinita. Dios no sólo explica que Él es amor, sino que lo demuestra: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos» (Jn 15, 13).

«Porque eres precioso ante mí, de gran precio y yo te amo. Por eso entrego regiones a cambio de ti, pueblos a cambio de tu vida. No temas, porque yo estoy contigo» (Is 43, 4-5a), y añade: «¿puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré. Mira, te llevo tatuado en mis palmas» (Is 49, 15-16a). Que este lenguaje sobre el amor divino no son palabras vanas lo demuestra Jesús en la cruz, donde entrega su vida por sus amigos.

SI DIOS LO SABE TODO, ¿POR QUÉ NO IMPIDE ENTONCES EL MAL?²⁷ (324)

El mal en el mundo es un misterio oscuro y doloroso. El mismo Crucificado preguntó a su Padre: «Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27, 46). Hay muchas cosas incomprensibles. Pero tenemos una certeza: Dios es totalmente bueno. Nunca puede ser el causante de algo malo. No sabemos, ni podemos explicarlo totalmente, por qué Dios permitió tanto dolor y muerte. Tampoco Jesús vino a explicarlo. Pero sí vino a asumir ese dolor y acompañarlo. Y vino a darnos una bendita esperanza: la Muerte y la Resurrección de



²⁵ Youcat 11.

²⁶ Youcat 33.

²⁷ Youcat 51.

Jesucristo nos muestran que el mal no tuvo la primera palabra y no tiene tampoco la última. Tenemos certeza en la fe de que finalmente veremos que todo lo que pasa tiene un sentido. Ya Isaías lo decía: "Y destruirá para siempre a la Muerte. El Señor Yavé enjugará las lágrimas de todos los rostros; devolverá la honra a su pueblo, y a toda la tierra, pues así lo ha dicho Yavé." (Isaías 25, 8)

¿POR QUÉ SE LLAMA «EVANGELIO», ES DECIR, «BUENA NUEVA» LOS RELATOS SOBRE JESÚS?²⁸ (422 - 429)

Los relatos acerca de la vida, muerte y resurrección de Jesús son la *mejor noticia* del mundo. Testimonian que el judío Jesús de Nazaret, nacido en Belén, es «el Hijo de Dios vivo» (Mt 16, 16) hecho hombre. Fue enviado por el Padre para que «todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2, 4). Él nos enseñó con su Palabra y nos mostró con su vida cómo vivir como verdaderos seres humanos. El que de verdad cree que todos somos hijos de Dios y, por eso, vive y promueve la fraternidad entre todos, está construyendo una humanidad diferente. Y, lo sepa o no, está construyendo el Reino de Dios en esta tierra. Hasta que Jesús mismo venga a buscarnos para llevarnos a la Vida definitiva.

¿CUÁL ES LA MISIÓN DE LA IGLESIA?²⁹ (763 - 769)

La misión de la Iglesia es hacer brotar y crecer en todos los pueblos el reino de Dios, que ha comenzado ya con Jesús.

La Iglesia sirve a este reino de Dios. Ella tiene que continuar lo que Cristo ha comenzado. Debe actuar como lo haría Jesús, realizar los signos de Jesús, transmitir las palabras de Jesús. "Como el Padre me envió a mí, yo los envió a ustedes" (Jn 20, 21b)

¿CÓMO SABEMOS QUE DIOS ES MISERICORDIOSO?³⁰ (1846 - 1848)

Lamentablemente, hubo épocas en que muchos sintieron a Dios sobretodo como quien vigila al hombre permanentemente y lo castiga severamente por sus pecados. Dios era temible. Había que tener mucho cuidado con Él. Eran épocas que no leían suficientemente las Sagradas Escrituras y no tuvieron suficiente conciencia de que Jesús nos enseñó y mostró que Dios es un Padre misericordioso que nos acompaña para enfrentar las durezas de la vida y nos acoge con amor cuando nos acercamos a Él. Por supuesto que no quiere que dañemos a nadie. Pero siempre está ahí para animarnos a convertirnos, a acercarnos a Él y acogernos.

En muchos pasajes de la Sagrada Escritura Dios se muestra como el misericordioso, especialmente en la parábola del hijo pródigo (Lc 15), en la que el padre sale al encuentro del hijo perdido y lo acoge sin condiciones, para celebrar con él una fiesta del reencuentro y de la reconciliación.



²⁸ Youcat 71.

²⁹ Youcat 123.

³⁰ Youcat 314.

LOS SACRAMENTOS³¹ (1210 - 1658)

Son signos sensibles y eficaces de la Gracia de Dios, es decir, gestos realizados en la Iglesia, a través de los cuales Jesús mismo nos da su Vida. Todos los sacramentos son un encuentro con Cristo, que es, Él mismo, el sacramento original. Se dividen en :

Sacramentos de Iniciación

1. El Bautismo

Es el primero de los sacramentos de la Iglesia cristiana. Borra el pecado original y convierte a quien lo recibe en miembro de Cristo y de la Iglesia. Por medio de este Sacramento nacemos de nuevo como Hijos de Dios.

2. La Eucaristía

Es el sacramento instituido por Jesucristo en la Última Cena, por el que el pan y el vino se transforman en su carne y en su sangre. Sacramento del sacrificio de Cristo. La Eucaristía es "fuente y cima de toda la vida cristiana", cuando comemos el pan Partido, nos unimos a Jesús.

3. La Confirmación

Es el sacramento por el que recibimos los dones del Espíritu Santo. Este nos ilumina y nos da fortaleza para cumplir nuestras responsabilidades como cristianos.

Sacramentos de Sanación

4. La Reconciliación

Es el sacramento por el cual se nos perdonan los pecados, cometidos después del bautismo. Dios es misericordioso y no desea nada más ardientemente que el que nosotros nos acojamos a su misericordia.

5. La Unción de los enfermos

Este sacramento -que se da a los enfermos o a las personas que ya están listas para partir al encuentro de Dios- alivia y fortalece el alma de los cristianos, e incluso también sus cuerpos.

Sacramentos al Servicio de la comunidad y de la misión

6. El Matrimonio

Es el sacramento cristiano que regala la bendición de Dios sobre la unión de un hombre y una mujer. Les concede la gracia para vivir como esposos cristianos y educar a sus hijos en la fe.

7. El Orden Sacerdotal

Consagra a los Ministros para el servicio de la Iglesia y les concede las gracias necesarias para el buen cumplimiento de su ministerio.

³¹ Youcat 193.

¿QUÉ ES EL DOMINGO? (1166 - 1167)

El domingo, día de la Resurrección de Cristo, llamado también “día del Señor”, porque es en este día cuando el Señor subió victorioso junto al Padre. Es para los cristianos el “primer día de la semana”, memorial del primer día de la creación, y el “octavo día” en que Cristo, tras su “reposo” del gran Sabbat, inaugura el Día “que hace el Señor”, el “día que no conoce ocaso.

El “banquete del Señor” (la eucaristía), es su centro, porque es aquí donde toda la comunidad de los fieles encuentra al Señor resucitado que nos invita a su banquete... Para los cristianos vino a ser el primero de todos los días, la primera de todas las fiestas, el día del Señor.

¿POR QUÉ CELEBRAR EL DOMINGO? (1389 - 1417)

Quien busca verdaderamente la amistad de Jesús, responde, tan a menudo como le es posible, a la invitación personal de Jesús a este banquete. Nadie puede mantener una relación viva con Cristo si no acude allí donde él nos espera. Por ello es para los cristianos el “corazón del domingo” y la cita más importante de la semana.³²



¿POR QUÉ EL SACERDOTE PERDONA LOS PECADOS? (1443 - 1444)

Jesús mismo perdonó los pecados a muchas personas. Veía en ello el gran signo de la llegada del reino de Dios. El poder del Espíritu Santo, en el que Jesús perdonaba los pecados, lo transmitió a sus Apóstoles. Cuando nos dirigimos a un sacerdote y nos confesamos, nos arrojamos a los brazos abiertos de nuestro Padre, confiados en su misericordia que nos reconcilia continuamente con Él a través del sacramento³³. “A quienes les perdones los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos” (Jn 20, 23).

³² Youcat 219.

³³ Youcat 227.

¿CUÁL ES EL ROL DEL ESPÍRITU SANTO EN LA MISIÓN? (689 - 690)

El Espíritu Santo protagonista de la misión³⁴

Nada puede expresar con mayor precisión la acción del Espíritu Santo en la misión de la Iglesia que considerarle como su principal protagonista. Precede, acompaña y fecunda la labor del discípulo misionero. Por tanto, es necesario abrirnos a su acción y dejarnos conducir por Él.

Es en Pentecostés donde se manifiesta el protagonismo del Espíritu en todo su esplendor: la Iglesia que allí nace por su acción, es esencialmente misionera.

El Espíritu hace misionera a la Iglesia en virtud de los dones y carismas que regala a los creyentes³⁵. La vida cristiana es "gozo en el Espíritu" (Ga 5, 22) y, por ello, es fuerza que comunica e invita a todos a participar de la misma alegría. La "fuerza exuberante del Espíritu" (1 Ts 1, 5) es la que impulsa a la Iglesia en su misión (Hch 10, 44).

El Espíritu que aletea sobre todo lo creado como desde el día primordial, actúa en el seno de la historia y en el corazón de cada persona, el anuncio del Evangelio no se produce, por tanto, sobre el vacío, sino bajo el aliento del Espíritu del Resucitado que inunda la realidad toda. La llamada que la Iglesia oye desde fuera de sí misma, desde el mundo sufriente y dolorido, desde los otros que viven en tradiciones religiosas diversas, está movida por el Espíritu, que es el que, a la vez, la empuja a salir de sus muros y a encontrarlo también en lo diverso, en lo diferente, en lo inesperado.

LA EUCARISTÍA (1348 - 1355)

La Eucaristía es la celebración del Misterio pascual de Jesucristo, misterio por el cual el Señor nos concedió la Salvación. La celebración de la Eucaristía hace presente de manera sacramental el mismo sacrificio de la Cruz.

"Nuestro Salvador, en la última cena, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz, y confiar así a su esposa la Iglesia el memorial de su muerte y resurrección."(Concilio Vaticano II, S.C. 47).



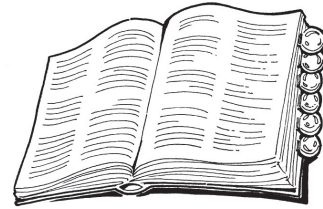
³⁴ Ver RM III

³⁵ DONES DEL ESPÍRITU SANTO: Sabiduría - Entendimiento - Consejo - Fortaleza - Ciencia - Piedad - Temor de Dios. Disposiciones permanentes que nos regala Dios para ayudarnos a ser dóciles a los impulsos del Espíritu Santo.

FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO: Caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad. (Ga 5, 22-23). Perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo. (Catecismo de la Iglesia Católica, 1830-1832)

LA BIBLIA (101 - 119)

Biblia significa "conjunto de libros" y es el libro sagrado de todos los cristianos. Se divide en Antiguo Testamento (la Historia de la Salvación antes de Cristo) y Nuevo Testamento (la vida y enseñanza de Jesús transmitidas por los Apóstoles y sus primeros discípulos).



Tengamos siempre presentes que el tema central de la Biblia es Jesucristo Nuestro Señor, que está presente en todas sus páginas. En el Antiguo Testamento, como promesa y esperanza; y en el Nuevo Testamento, como realidad visible: Verdadero Dios y verdadero Hombre.

La Biblia surge de la Tradición del Pueblo Judío y de la Iglesia (se escriben las cosas que las comunidades vivieron y que se transmitieron por generaciones). Finalmente, es autenticada por el Magisterio de la Iglesia primitiva, el que finalmente definió cuáles libros eran inspirados y cuáles no.

Para leer bien la Biblia es necesario ponerse en sintonía con la enseñanza viva de la Iglesia. Siempre colocarse en el contexto histórico - temporal de los sucesos. Además, es importante saber de qué estilo literario es el libro que leemos ya que no es lo mismo un libro de carácter histórico (como Números y Levítico) y uno profético simbólico (como los Apocalipsis de Daniel y Juan). Nunca debemos juzgar una frase de la Biblia fuera del sentido general de la enseñanza bíblica para no cometer la equivocación de sacar conclusiones parciales y tal vez erróneas. Pero es necesario insistir: la lectura bíblica, en especial del Nuevo Testamento, es un lugar privilegiado para encontrarse con Jesucristo.

"Quien no conoce la Sagrada Escritura, no conoce a Cristo"
(San Jerónimo)



6ª PARTE:

DATOS PRÁCTICOS

DATOS DE LA COMUNIDAD

Te invitamos a llevar anotados estos datos que podrás compartir con quienes lo necesiten en tus contactos misioneros:

Parroquia:	Dirección:
	Teléfono:
Capilla:	Dirección:
	Teléfono:
Párroco	
Diáconos:	
Secretaria:	Teléfono:
	Horario atención:
Horarios Eucaristías:	
Principales actividades pastorales en la sede: (Actividad, Responsable, día de reunión...)	

DATOS DE MIS CONTACTOS MISIONEROS

1. **Día:**
2. **Compañeros misioneros:**
3. **Acción:**
4. **Dirección de la casa o del grupo visitado.**
5. **Nombres de las personas** con que hablaste, para recordarlos en una próxima visita
6. **Características** importantes de recordar (Interés por la Iglesia, posible formación religiosa, inquietudes sociales. Nombres y edades de hijos que podrían ser invitados a actividades de la comunidad, etc.)
7. **Necesidades** detectadas (enfermos a visitar, bautizos, etc.). Para que otros misioneros especializados puedan ofrecer su apoyo, por ej.: catequistas bautismales, pastoral social etc. o para que se analicen en el equipo y se vea que correspondería hacer.

En lo posible, tener un **mapa de ubicación de tu sector**, donde puedas ir marcando o señalando los lugares visitados y datos que sean buenos incorporar al mapa misionero de tu comunidad.

1. **Día:** _____

2. **Compañeros misioneros:** _____

3. **Acción:** _____

4. **Dirección:** _____

5. **Nombre de las personas:** _____

6. **Características:** _____

7. **Necesidades detectadas:** _____

1. Día: _____

2. Compañeros misioneros: _____

3. Acción: _____

4. Dirección: _____

5. Nombre de las personas: _____

6. Características: _____

7. Necesidades detectadas: _____

1. Día: _____

2. Compañeros misioneros: _____

3. Acción: _____

4. Dirección: _____

5. Nombre de las personas: _____

6. Características: _____

7. Necesidades detectadas: _____

NOTAS:

Area for notes with horizontal dotted lines.